Salud y Consuelo

Miércoles Santo

Cofradía del Stmo. Cristo de la Salud y Ntra. Señora del Mayor Consuelo. Motril

dp donpiso

350 Oficinas

Desarrollamos y gestionamos planes personalizados a medida de sus necesidades. Expónganos el caso y juntos crearemos un producto 100% a su medida.

C/ Emperatriz Eugenia, 19 · Granada · Tel. 958 805 252
C/ Cuevas, 4 - Bajo · Motril · Tel. 958 833 597

www.donpiso.com

hometropical
INMOBILIARIA

EDITA

Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora del Mayor Consuelo MOTRIL (Granada)

Año I. Núm. 1. Motril, Marzo de 2008
Dep. Legal: GR-668-2008

Sede Canónica: Iglesia de la Victoria. Rvdos. P.P. Agustinos Recoletos Nazarenos. Avda. de San Agustín s/n.
Sede Social: Rio Guadiana, 5 - Bajo. Motril
Redacción y Dirección: Junta de Gobierno.
Fotografías: Gerardo Martín, Rafael Godoy, Juan Carlos López, José A. Santiago, Maribel García.
Portada: Cartel de la Cofradía, Semana Santa 2008.
Fotografía y Diseño Gerardo Martín.
Contraportada: Fotografía Maribel García.
Diseño y Maquetación: Gerardo Martín.
Imprime: Imprenta Comercial. Motril.

Mª Ángeles Escámez Rodríguez Colegiada nº 1076
ASESORÍA ESCÁMEZ
escamez@entorno.es
Tel. 958 82 13 92 · Fax: 958 60 93 24
Plaza de la Autonomía, 14 · MOTRIL (Granada)

DefiS CONT
asesoría fiscal y contable
Juan M. Ferreira Mouton
Economista - Asesor Fiscal

ARLAUTO
MECÁNICA Y NEUMÁTICOS
- NEUMÁTICOS
- ALINEACIONES
- EQUILIBRADOS
- NEUMÁTICOS DE MOTO
- FRENOS
- AMORTIGUADORES
- ESCAPES
- PUESTAS A PUNTO
- CAMBIOS DE ACEITE
- BATERÍAS
CTRA. ALMERÍA 26 - MOTRIL
Tel. 958 60 44 76 - Móvil 610 82 73 60

José Fº Jerónimo Padial e Hijos S.L.
MAQUINARIA DE ALCANTARILLADO Y SERVICIOS MULTIPLES
C/. Andrés Müller, 3 Bajo - 18690 Almuñécar (Granada)
e-mail: fonredes@gmail.com
TLF./FAX: 958 881 537 - MOVIL: 610 748 023 - 610 031 781
PRÓXIMA APERTURA EN MOTRIL
C/ Rodríguez Acosta

Saluda del Hermano Mayor

Un saludo muy entrañable para los cofrades del Stmo. Cristo de la Salud y Ntra. Señora del Mayor Consuelo y para todos en general.

Esta Semana Santa es muy especial para nuestra Cofradía, ya que una cofrade nuestra, perteneciente a la Junta de Gobierno, como es Mª José López García, ha sido designada para pronunciar el Pregón de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Motril. Privilegio este que no ha desaprovechado para engrandecer aún más si cabe a nuestra Cofradía dentro de la Semana Santa motrileña. Este día lo recordaremos con gran emoción y cariño, no en vano es la primera cofrade del Cristo de la Salud que pronuncia un pregón de Semana Santa. En él no solo supo transmitir su espíritu cofrade, sino que describió sus vivencias dentro de todas las Cofradías y muy especialmente las de la suya propia, y aunque me esté mal el decirlo porque todos sabéis que es mi hija, creo que muchos de nosotros podíamos tomar ejemplo de lo que es un cofrade ejemplar y con un espíritu de superación poco común.

Por todo esto vaya desde aquí mi más sincera enhorabuena y la de la Junta de Gobierno de la Cofradía, a Mª José por aceptar dar este pregón inolvidable y como no por hacerlo de una manera tan brillante.

Otra enhorabuena muy especial hay que dársela a la cuadrilla de costaleros de nuestro Cristo de la Salud, ya que han sido designados por la revista La Judea para entregarle uno de sus galardones anuales.

Poco a poco, se va reconociendo, por toda la Semana Santa, el buen trabajo que intentamos realizar entre todos los miembros de la Cofradía, por eso nos debemos de sentir todos muy satisfechos de lo que estamos consiguiendo para Ella. Desde aquí mi más sincera felicitación y la de la Junta de Gobierno para una cuadrilla que poco a poco y en silencio nos hacen a todos estar muy orgullosos de ellos.

Espero que este año tengamos más suerte con la climatología el miércoles Santo, y así poder disfrutar acompañando a nuestros Titulares en su salida procesional y ponérselos más cerca a todos los motrileños y visitantes en general que los esperan por las calles de Motril.

Antes de despedirme y como es de ley, mi agradecimiento a todos los que colaboran en la creación de esta revista, sin los cuales todo el contenido que os mostramos, sería imposible que llegara hasta vosotros.

Espero que sea de vuestro agrado y tenga una acogida por lo menos igual que la del año pasado, así sabremos que el esfuerzo que realizamos todos al hacerla, no es en vano.

Juan Carlos López Rodríguez

SERIGRAFIA MOTRIL

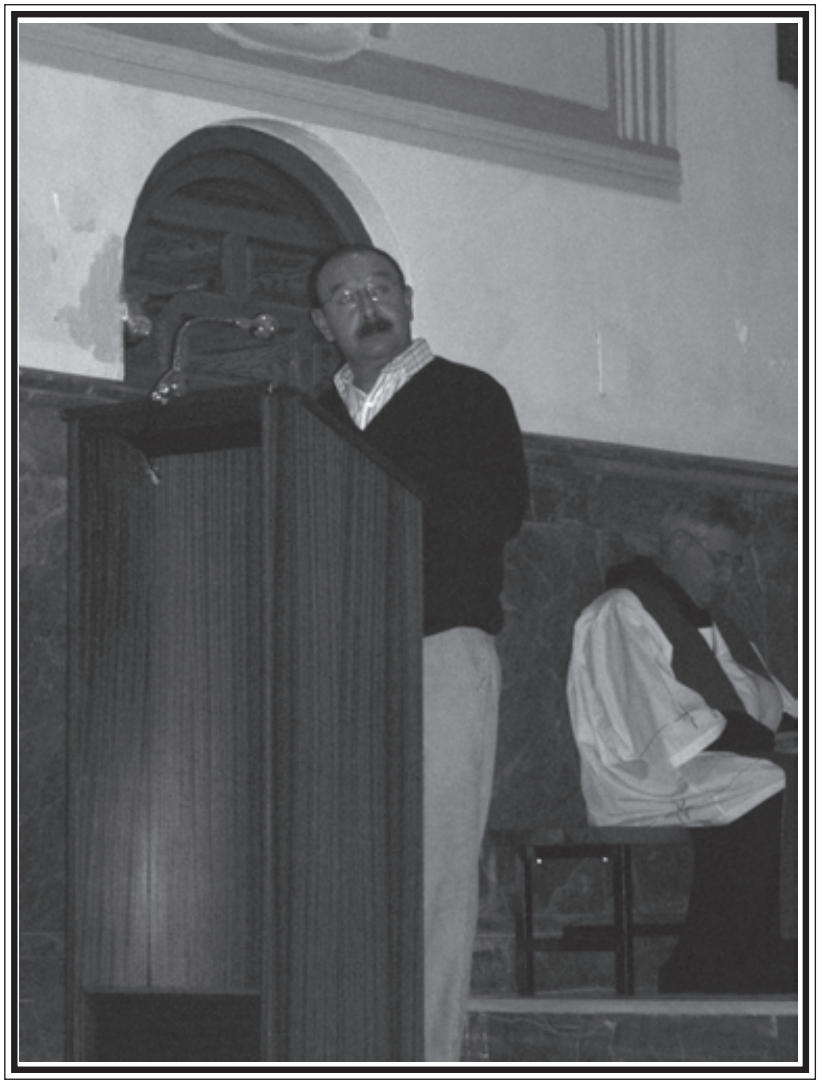
Artículos Publicitarios
Grabaciones
Regalos de Empresa
Rótulos
Camisetas
Impresión Digital Gran Formato

Ctra. Celulosa s/n - Nave 5 (Puerto de Motril)
Tel. y Fax. 958 60 31 00

Gestoría
LUIS DÍAZ

idiazg@telefonica.net
Marjalillo Alto, 8 - Tel. 958 60 03 26 - 958 60 03 50
18600 MOTRIL (Granada)

Impresiones y vivencias en aquella tarde de Abril

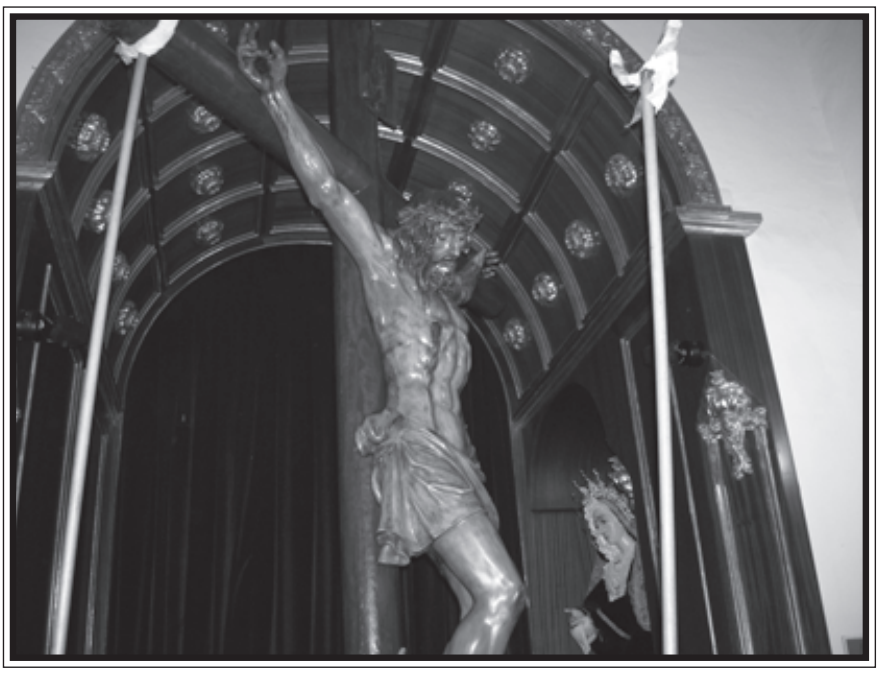


Ahora, mientras medito en mi recuerdo, observo la inquietud que me conmovía en esa tarde de Abril, tan emotiva e intensa. Llegué a la ciudad con la ilusión certera de una llamada de fe, con el convencimiento de que Nuestro Señor me convocaba para gozar de su presencia junto a su Madre y cerca de mis «hermanos» que abarrotaban la capilla de La Victoria.

Mis ojos, atónitos, no daban crédito a tanta expectación y emociones, recorrían aquellos rostros, llenos de entusiasmo, conmovidos por una única esperanza, que multiplicaban la impaciencia del ambiente para asistir a la celebración, tan tradicional en la cofradía.

Confieso que mi corazón comenzó a desbocarse con la presencia del Padre Laureano que, con sus palabras fue sosegando todas las emociones de los cofrades y fieles que seguían con atención su mensaje de amor y esperanza. Un regalo que la gente sencilla supo recibir con una actitud activa y comprensiva y que yo mismo transformé en el preámbulo de mis primeras palabras de agradecimiento al Hermano Mayor cuando presentó mi intervención.

Allí estaba ante ese Cristo agonizante en la cruz y también ante los testigos de la ignominia hacia Nuestro Señor. Recuerdo que mis primeras palabras salieron a borbotones de mi boca, desbocadas y vertiginosas, como si el corazón quisiera escapar de mi pecho. ¡Era tanta la emoción que se me estremecieron todos los resquicios de mi voluntad!



Sin embargo, todo estaba por venir: En primer lugar, esos sinceros versos, dedicados a Nuestro Señor y a su Madre en los que cada palabra resonaba dentro de mí, como el eco de un abismo que amplía la voces en la profundidad del silencio, sólo roto por la emoción. En segundo lugar, el entrañable abrazo con Juan Carlos tras mi intervención y, por último, con la solemne imposición de la medalla que Mª José colocó en mi pecho, mientras recordaba mi responsabilidad y orgullo de sentirme un devoto del Cristo de la Salud.

Al final de la celebración, abrazos, sinceros enhorabuenas, parabienes y afectos de todas las personas que se convocaban para vivir, un par de horas después en el amplio recinto del patio, en intenso momento de la salida. La hora en que Cristo y su Madre salen a las calles motrileñas para bendecir las tareas y sufrimientos de todo un año de sus cofrades y fieles seguidores.

Se abren, por fin, de par en par las puertas de la capilla y del corazón para recibir al Cristo de la Salud, postrado en la cruz, mientras el silencio disperso el rumor ensordecido del pueblo, tras el rítmico y elevado brazo de los jóvenes que lo portan. En ese momento, hay que ofrecer nuestro testimonio real de lo que somos, de lo que sentimos ante tanto sufrimiento por nuestras faltas y rencores inmerecidos.

Mientras camina el guión iba pensando que el propio Cristo crucificado junto a su Madre, en la advocación de Nuestra Sra. del Mayor Consuelo, ha compartido en «aquella Tierra Santa» una existencia y un anhelo de amor con sus contemporáneos y no de odio, violencia y guerra en la que están sumidos israelíes y palestinos, en tantos años de lucha.

El mismo Cristo se hace, pensaba, en la noche motrileña, junto a la ermita del Señor de Junes, mi compañero de viaje, compartiendo mi destino y mi vida y mostrándose, como yo mismo, hombre y acompañante en mis desdichas y alegrías. Por eso, recordaba aquellas palabras de Juan, cuando aseguraba que «Dios es amor», al comprobar que este Cristo de la Salud pasaba por las estrechas calles.

También tenía la convicción de que sólo conocemos el amor con mayúsculas cuando lo hemos experimentado a nuestro lado, como el tesoro más valioso de nuestro equipaje humano y, sobre todo, cuando hemos creído en las palabras y enseñanza del Maestro. Precisamente, mientras esperábamos a María, en la plaza de las Monjas, notaba en las conversaciones de la gente la falta de su mirada, de esa

mirada de ojos limpios con los que Jesús miraría a sus amigos y conocidos o con los que María observó a su Hijo. Cuando apareció la Señora en la plaza motrileña, percibí, a pesar de su sufrimiento que Ella «guardaba todas las cosas en su corazón».

Ese moelo de prudencia y sencillez, pensé, son las únicas razones de dignidad que todo un pueblo, que ese pueblo allí reunido, debe de imitar, sin prisas y no, como desgraciadamente se precipitó la procesión, por la amenaza de la lluvia. Con la velocidad con la que se emprendió el paso tuve le sensación de que el Cristo de la Salud huía, desesperado y preocupado, porque le hemos cerrado nuestro corazón a su «llamada», tan entretenidos como estamos siempre con el egoísmo, el disfrute y, sobre todo, con el desprecio e indiferencia hacia los más desfavorecidos.

En la capilla, con el comentario y la satisfacción de que la decisión de «encerrarse» ante la lluvia ha sido la más adecuada y razonable, me sitúo delante del Señor de la Salud para agradecerle todo lo que diariamente hace por mi, por lo mucho que me ama, por haber podido estar con Él este año y también porque me ha permitido reflexionar sobre mi vida, mientras lo acompañaba por las calles, en esta noche, Nuestro Cristo me ha advertido que debo de ocuparme y preocuparme más por sus enseñanzas, por fortalecer mi endeble fe, por el cariño debido a los demás y porque el corazón se hace más feliz «en dar que en recibir».

Precisamente en la estación de penitencia me ha hecho comprender la dignidad de las palabras y de los actos humanos, identificados con el amor a María.

Al filo de la madrugada, mientras camino hacia casa por las solitarias calles motrileñas, pienso que la sociedad del alma y de tantas almas como había reunidas durante la tarde, sólo existe cuando no ponemos a Dios en nuestras vidas. Por ello, el dolor por su ausencia sólo se acaba cuado miramos a través de los ojos de ese Jesús amigo, solidario y profundamente humano

Ildefonso Durán

Oración

Oración final

Santísimo Cristo de la Salud, Padre Nuestro, salvación eterna de los que creen en Tí, escucha las oraciones que te dirijimos por nuestros hermanos enfermos, ancianos, impedidos, minusválidos. Concédeles paz interior, paciencia y alegría en el sufrimiento. Alívialos con la mirada de tu misericordia, para que, recuperada la salud, puedan darte gracias en tu santa Iglesia. AMEN.

«Y TODA LA GENTE QUERIA TOCARLE. PORQUE SALIA DE EL UNA VIRTUD QUE CURABA A TODOS».

(San Lucas, VI, 19).

Lo mismo que en el santo Evangelio, sus muchos devotos motrileños han puesto en El toda su confianza y le visitan todos los viernes.

Su Fiesta se celebra, todos los años, el Miércoles de la Semana Santa.

GLORIA A DIOS — PAZ A LOS HOMBRES

SANTISIMO CRISTO DE LA SALUD
de los Estudiantes
PP. Agustinos Recoletos
MOTRIL (Granada)

Imagen perteneciente a un díptico antiguo

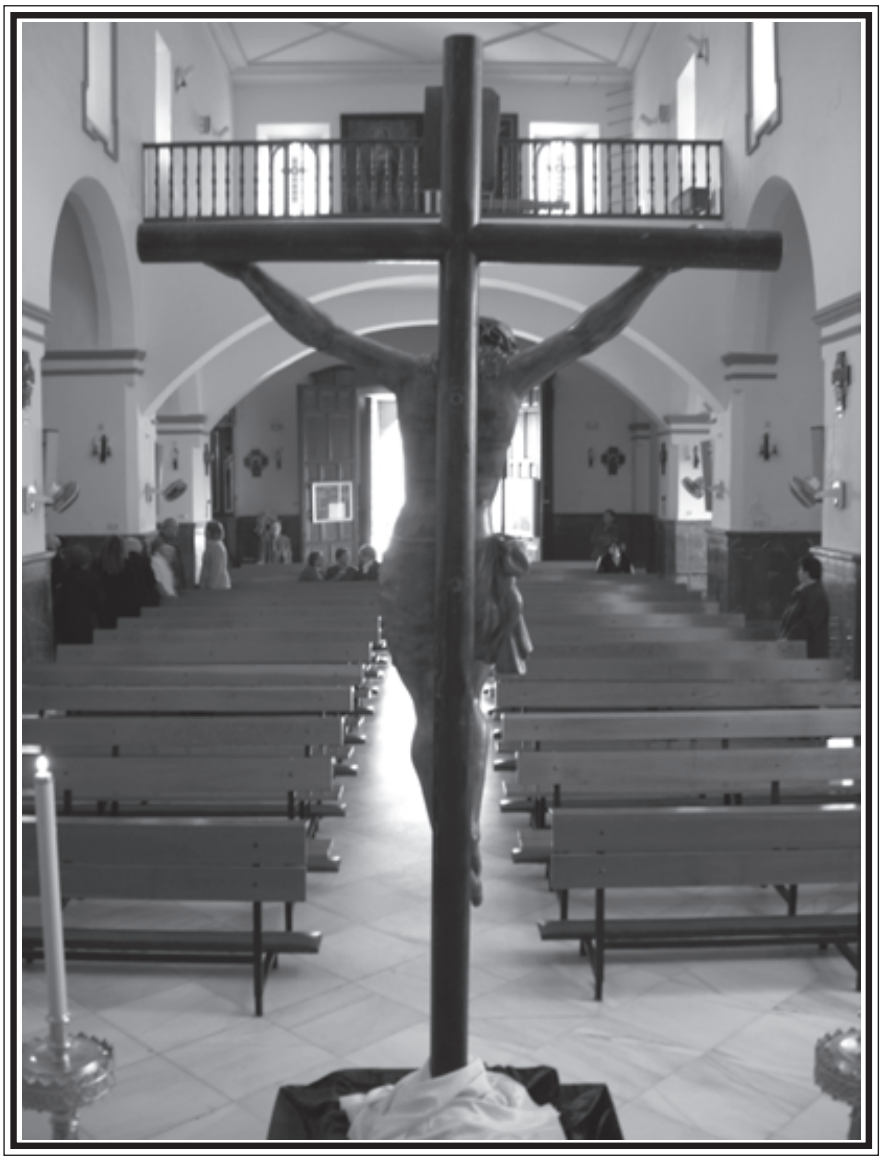
TALLERES
"El Chico"
JOSE ANTONIO HERNANDEZ FERNANDEZ
Reparación de Automóviles en General

c/ Espíritu Santo, 6 - Bajo. Tel. 958 60 39 45 · MOTRIL

VIAJES MOTRIL
Calle Obispo, 2_18600 MOTRIL (Granada)
Teléfono 958 83 33 88_Fax 958 60 84 20

Trovattore
novios
C/ San Rafael, 9 · Tel. 958 83 34 24 · MOTRIL (Granada)

En la tarde, una serena reflexión



Cuando el Hermano Mayor me solicitó una colaboración para esta Revista, me quedé muy indeciso. En aquel momento, mi estado de ánimo no era el más apropiado para dar una repuesta. Él mismo se dio cuenta de mi situación especial al escuchar mi contestación.

Han ido pasando los días, y las cosas se han ido serenando. Pero no me ha sido posible encontrar el tema oportuno para decidirme a escribir. Hoy me he sentido animado a hacerla. Aunque comprendo que no me va a ser fácil expresarme adecuadamente.

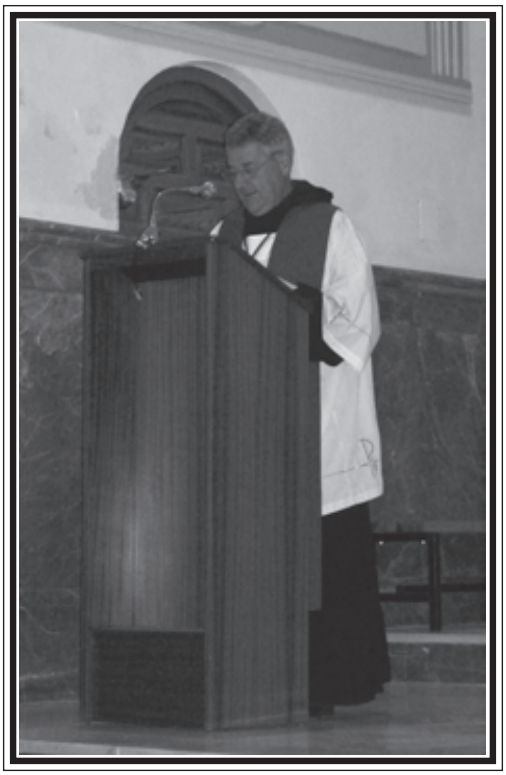
No sé si llegaré a sintonizar con la idea de la Revista. Pero, después de muchas semanas dándole vueltas a la petición del Hermano Mayor, me pongo a trabajar para cumplir sus deseos.

Me paso varias horas a la semana sentado en el último banco de la iglesia de la Victoria. Mi mirada siempre está dirigida al SAGRARI., De reojo, observo también la luz que ilumina el rostro del Cristo de la Salud y de la Virgen del Mayor Consuelo.

En mi silencio interior irrumpe con mucha frecuencia el movimiento de los abundantes devotos que se acercan a venerar los pies del Cristo y del manto de la Señora. Eso no estorba mi pensamiento más profundo en la presencia de Jesús en el sagrario. A veces, hago una súplica especial pidiendo para que esas personas devotas no olviden que unos metros más adelante está vivo ese mismo Señor al que veneran en su imagen.

Con la mirada en el sagrario, mi pensamiento se detiene en el Calvario. Cristo crucificado. Símbolo del amor del Padre que entrega al Hijo para salvamos. Comienza mi reflexión. Salvar es dar salud. La salvación es la salud definitiva e imperecedera. Cristo, desde la cruz, nos sana. Nos libera del verdadero mal. Nos concede la salud eterna.

Mi mirada interior se abre a un campo visual más amplio. La cruz de Jesús se aleja. Pero esto me permite observar un panorama nuevo. Otras dos cruces se yerguen al lado de la de Jesús. Un grupo reducido de personas, ávidas de escuchar su última lección, observa al Maestro. Jesús, consciente de que su misión va a terminar, con la mirada busca el rostro de María. A ella dedica unas de las palabras más entrañables para nosotros: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Los ojos brillantes de la madre se dirigen de las



apagadas pupilas de Jesús a los húmedos ojos de Juan. La voluntad del Maestro se convierte en una orden tajante para el discípulo.

De las dos cruces penden dos hombres. Su vida está a punto de terminar. De ahí que su salud sea precaria. Pero al lado observan al otro crucificado que siembra paz y rezuma perdón. Los dos ladrones oyen los comentarios de los soldados y de los dirigentes del pueblo que tildan al compañero de suplicio como alguien que ha salvado a muchos y se ha manifestado como un hombre especial, algo así como el Mesías prometido.

Uno de los ladrones se atreve a pedir al nazareno que se libre de la cruz y, de paso, salve a los compañeros que sufren a su lado en el Calvario. Buscaba su salud corporal. Algo muy importante, sin duda. Pero tal vez esa salud que él deseaba no era lo mejor para su conversión a la vida honrada y pacífica que debe de llevar toda persona bien nacida.
El otro ladrón llegó a descubrir el valor de la verdadera salud que le llevaría al sosiego y a la paz definitiva.

-»Acuérdate de mí, cuando llegues a tu reino» -suplicó.
Esa sí era una buena súplica. Ese sí era un buen deseo de conseguir la salud que no se podía perder.

-»Hoy estarás conmigo en el paraíso» -escuchó de labios del ajusticiado que no había hecho nada malo.

Los atentos oídos de María percibieron aquellas palabras de Jesús. Aquella promesa hizo vibrar su corazón maternal. Miró al nuevo hijo al que Jesús prometía la salvación. Su sereno dolor se vio aliviado por esa «buena noticia» que Jesús hacía pública ante sus amigos.

La lágrima que resbalaba ahora por la mejilla de María descomponía el rayo de sol, que incidía sobre ella, convirtiéndolo en llamativos matices de color que destacaban en las incipientes tinieblas que precedían al momento de la muerte de Jesús.

Las señales horarias del reloj interrumpieron mi serena reflexión. Era hora de volver a mi tarea vespertina. Había que abrir la otra puerta que aún estaba cerrada. Mi mirada se dirigió ahora al rostro sereno del Cristo de la Salud que me invitaba a repetir la oración del buen ladrón.
Dame, Señor, la salud eterna. Danos, Señor, la salvación que nos alcanzaste muriendo en la cruz por nosotros.

P. Laureano García

Descalcificadores y Osmosis Inversa
Jorge Pérez Fernández
Agente Comercial
El Ventorro, Casa Kharis
Los Tablones
18600 MOTRIL (Granada)
Móvil 669 408 596
jpfez_@hotmail.com

Maquinaria de Limpieza para Naves Industriales
Restaurado y Cristalizado de Suelos
Limpieza de Centros y Oficinas
Limpieza de Fachadas
CLS
Francisco Gómez Navarro
Director Gerente
Central Limpiezas del Sur
C/ Rafael Alberti, 7 - Bajo · Tel. 958 60 19 57 Fax. 958 60 57 20
Móvil 657 89 76 81 · 18600 MOTRIL (Granada)

La pena de una costalera tras el manto de su Virgen

Hola a todos los lectores de esta revista, yo como costalera quería escribir lo que se siente por no poder estar debajo del trono.

Por desgracia el año pasado no pude estar llevando a mi Virgen por problemas cervicales; se siente mucha rabia, desesperación, mucha pena por no poder llevarla. Este año pasado el recorrido fue muy cortito por las condiciones meteorológicas, si ya llevaba pena por no poder estar ahí no puedo explicaros lo que sentí al pensar que no podían acabar su recorrido, había que retroceder y volver a su templo, fue un momento de angustia, solo de escuchar a las costaleras bajo el trono llorando por no poder seguir paseando a su Madre por las calles de Motril, eso que es lo que durante todo un año se desea, no se puede realizar. La gente que esta dentro de este mundo me entenderá, se vivieron momentos muy tensos, cuando regresó a su templo se notaba un ambiente triste; costaleros, costaleras, capataces, familiares de los nombrados y mucha gente que quería acompañarnos en ese momento.

Para mi el 2007 era el año que mas manda llevaba, muchas ganas de portar a mi Virgen del Mayor Consuelo sobre mis hombros y de pedirle por toda mi familia, por algunos mas especialmente que por otros pero me fue imposible realizarlo. Decidí acompañarla y pedirle desde fuera que me ayudara, debo darle las gracias porque me ayudó mucho, este año debería de agradecérselo, esta Semana Santa, pero tampoco va a poder ser, me duele mucho no poder llevarla, pero este año es por algo que yo he decidido, se que ella me va ayudar y de nuevo con mucha angustia y rabia seguiré a nuestra Madre del Mayor Consuelo. Quisiera, el 19 de marzo poder darle las gracias por todo lo que llevo un año entero pidiéndole y si Dios quiere el próximo año y por muchísimos años mas poder estar bajo su trono.

Sin mas quiero dar mucho ánimos a mis compañeras para que este año por fin demuestren todo lo trabajado el año Pasado que al final no se pudo desempeñar y todo lo que están trabajando. Quiero pedirle a Nuestra Madre del Mayor consuelo y al Cristo de la Salud que me ayude a superar este momento en el que tanto los necesito. Gracias.

Estefanía Dueñas Estévez

CAFE PLAZA

Plaza de las Palmeras, 2
MOTRIL (Granada)
Tel. 958 600 962

ACTOS PROGRAMADOS PARA LA CUARESMA 2.008

SOLEMNE TRIDUO A NUESTROS TITULARES

Día 7 de Marzo, Viernes

19,00 h: Vía Crucis y Triduo
19,30 h: Santa Misa

Día 8 de Marzo, Sábado

19,00 h: Rosario y Triduo
19,30 h: Santa Misa

Día 9 de Marzo, Domingo

19,00 h: Rosario y Triduo
19,30 h: Santa Misa

Oficiado por nuestro director espiritual Rvdo. Padre Laureano García

MIÉRCOLES SANTO DÍA 19 DE MARZO 21:00 H.

SOLEMNE VÍA CRUCIS CON NUESTROS TITULARES POR LAS CALLES DE MOTRIL

Itinerario

Plaza de San Agustín, (Introducción), Ruiz, Señor de Junes, (1ª Estación), Rambla del Manjón, (2ª Estación), Cañas, (3ª Estación), Monjas, (4ª Estación), Buenos Aires, Rambla del Cementerio Viejo, Cañas, (5ª Estación), Plaza del Carmen, (6ª Estación), Federico Gallardo, Plaza Cappa, (7ª Estación), Curucho, Plaza Canalejas, Catalanes, (8ª Estación), Emilio Moré, Plaza Gaspar Esteva, Tribuna Oficial, (9ª Estación), Plaza Cruz Verde, Plaza Bustamante, (10ª Estación), Marqués de Vistabella, Plaza de Burgos, (11ª Estación), Comedias, (12ª Estación), Trinidad, Plaza de España, (13ª Estación), Victoria, Plaza de San Agustín, y regreso a su Templo, (14ª Estación).

Carrera Oficial: Entrada: 00,15 h. Salida: 01,30 h.
Regresoal templo: 02,15 h.

VIERNES SANTO DÍA 21 DE MARZO 17:00H.

SANTO OFICIO. ADORACIÓN DE LA CRUZ CON EL STMO. CRISTO DE LA SALUD.
DURANTE EL MISMO, SOLEMNE BESAPIES DEL STMO. CRISTO DE LA SALUD.
A CONTINUACIÓN VÍA CRUCIS POR LA PLAZA DE SAN AGUSTÍN CON EL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD PORTADO POR TODO EL QUE LO DESEE.

Memorias de una costalera

Recuerdo cuando era pequeña y mi madre me llevaba a ver las procesiones de Semana Santa, algo que a mi sólo me gustaba por que los capuchones me daban caramelos, y veía a esos hombres con su traje portando el paso de una virgen o un Cristo, muy serios y con una gota de sudor recorriendo su cara por el gran peso que llevaban en su hombro. Recuerdo que le decía a mi madre: «Mira mamá, ese hombre esta sudando, tiene que pesarle mucho, yo nunca seria capaz de hacer eso».

Pasan los años y una amiga mía me dice que quiere ser costalera. Y yo pienso: ¡esta niña esta loca!, ¡con lo que pesa una cosas de esas! Pero ella esta convencida y yo como buena amiga le acompañé en todo momento incluso voy a reuniones ya que me decía: ¡tía ven conmigo que me da vergüenza! ¿Y que pasó?: que me convenció para que al año siguiente me metiera en la cofradía como costalera.

La verdad es que yo no estaba muy segura de poder con aquello, porque se ensayaba los viernes por la noche y los domingos por la mañana, es decir, que se acababa lo de salir los sábados hasta tarde y encima yo estudiaba en Granada y tendría que bajar todos los fines de semana. Y se me presentaba la duda de: ¿realmente una mujer puede cargar con algo tan pesado y grande durante tantas horas igual que un hombre?

En los ensayos se presentaban situaciones muy graciosas: los viernes por la noche muchos de los novios de las niñas venían a vernos ensayar pero otros sólo se acercaban a dejarlas y claro no se van sin su correspondiente advertencia: «vete, pero a las doce te quiero aquí para recogerme y no tardes ¿eh?», y que procuren no llegar a la hora que después del ensayo ahí las tienes en la puerta de la Casa de Hermandad llamándolos para ver porqué se retrasan.

Luego tenemos los domingos por la mañana, que llegamos todas con las caras de recién levantadas y algunas con el rimel mal quitado de haber salido por la noche, otras que ni se han acostado y se

www.pasioncofrade.com
Luis Ramón Díaz
Taller de Orfebrería
Trabajos de Orfebrería Religiosa - Medallas - Emblemas - Acuñación - Fundición - Plateados - Sobredorados
Calle Catalanes, 20
18600 MOTRIL
958 - 82 26 00
617 - 46 56 42
info@pasioncofrade.com

duermen debajo del paso y lo más gracioso, la que llega tarde por que los domingos le toca plancha y no le cundía y encima no tenia donde dejar a la niña y se la trae al ensayo. ¡Entre niños y novios ahí tenemos a nuestro público que nunca falla!

Lo peor de un ensayo es cuando toca el día que más nos sentimos mujeres (cuando viene la de todos los meses) y claro somos cuarenta y cuatro mujeres así que no le viene solo a una, siempre hay tres o cuatro que coinciden. ¡Eso si que es un peligro! Mejor no hablar de nada ese día por que si no salimos todas volando. En el caso contrario algunas veces pasa que al segundo ensayo viene una con un «barrigón» y le dice a la capataz: «lo siento Marisa pero este año no puedo salir». Es evidente por qué. Por eso muchas veces el día de la salida hay penitentes que van detrás del trono con sus pequeños ocupas en el vientre y que al año siguiente irán entre las filas en su carro con alguna tita o abuela porque ese año su mamá si podrá portar a la virgen. ¡Venditas titas y abuelas!

Yo que no quería meterme en este tinglado ya voy a hacer mi sexta salida, recuerdo lo que yo pensaba de pequeña y si hago balance me doy cuenta de que estaba equivocada, porque las mujeres sí somos capaces y ahora cada Semana Santa soy yo la que debajo del trono suda por llevar cada año el paso Nuestra Señora del mayor Consuelo.

Carmen Dolores Jiménez

Recordando nuestros orígenes

En el mes de noviembre del año 2004, concretamente durante los días 20 y 21, se celebraba en la ciudad de Aguilar de la Frontera el I Congreso Nacional sobre la Advocación de la Salud. Tras varios encuentros cofrades verificados unos cuantos años antes, una cofradía bajo este título, la enclavada en la localidad cordobesa, tenía el arrojo de convocar un simposio de ámbito nacional con el fin de profundizar en los orígenes de esta concreta advocación. Como historiador motrileño especializado en temas de religiosidad popular fui invitado a presentar una comunicación sobre el titular que recibe culto en la iglesia de la Victoria. En honor a la verdad tengo que decir que en principio hubo cierta reticencia a aceptar dado que nuestro Santísimo Cristo de la Salud contaba por aquel entonces con solo cuarenta años de existencia. Por tanto, un periodo exiguo y en cierto modo insuficiente para tratar de hilvanar su historia y la evolución que lleva aparejada en la semana santa motrileña. Tras meditar sobre el particular quedaron despejadas todas las dudas. El Santísimo Cristo de la Salud tenía algo que decir y así lo hice saber a la comisión organizadora del simposio. Como comunicante había sido elegido para dar a conocer la devoción de todo un pueblo que vive con profunda fe el sentimiento cristiano que representa su santo Cristo. Que motrileño que se precie no se ha postrado en algún momento frente a su capilla para rezar durante breves minutos. Quien de nuestros ancestros no ha colocado en algún momento de su vida una fotografía, un recuerdo, un exvoto o un objeto preciado junto al bendito crucificado para impetrarle su mediación. Que persona, en suma, no deja de sorprenderse cuando a cualquier hora del día contempla ese continuo peregrinar de gente que accede a la iglesia para orar junto a la imagen. Con certeza ese rostro martirizado del Santísimo Cristo de la Salud tiene un componente de sagrada espiritualidad que cautiva a quien le contempla. Esa y no otra era la historia que estaba obligado a contar.

Fue allá por el año 2003 cuando pude concertar una entrevista con Juan José Escribano González Carrascosa, cofrade de toda la vida y miembro fundador de la cofradía del Santísimo Cristo de la Salud. Sus palabras fueron bastante aleccionadoras para desvelar las intenciones de toda una generación de estudiantes que decidieron fundar la confraternidad siguiendo las consignas de un apreciado fraile agustino, el padre Alfonso Goristidi. He aquí el contenido de aquella entrevista que en lo sustancial sirvió para pergeñar el guión de la comunicación que sería presentada al Congreso.

LA ENTREVISTA

P-¿Cuándo surge la idea de constituir una cofradía de Semana Santa?
R.-Fue allá por el año de 1964; por aquel entonces el colegio de San Agustín de Motril conseguía la primera promoción de alumnos que acababan el bachillerato superior. Era, por así decirlo, el pionero de todos los centros educativos de los Agustinos Recoletos.
P- ¿Y de quien partía la idea?
R- Pues de un fraile de esos que dejan huella, el Padre Alfonso Gorostidi. Más que enseñante tendría que decir fue un amigo y por eso hoy en día sigue siendo muy recordado. El Padre Alfonso quería que todos los alumnos que concluyesen sus estudios siguieran teniendo una fuerte ligazón con el colegio. Por ello quiso fundar una asociación de antiguos alumnos pero, sobretodo, una cofradía que sirviese de lazo de unión entre todos ellos. De esta forma propuso su idea a los 40 o 50 alumnos que habíamos abandonado el centro.
P- Entonces ¿Cuándo se puso en marcha?
R-La primera reunión la tuvimos en una navidad y a partir de ahí comenzamos a mover los hilos. En principio se le da el nombre de Cofradía Santo Cristo de la Salud y Nuestra Señora de la Victoria. Por aquel entonces no pensábamos en la Virgen como imagen para ser procesionada sino solamente por su advocación pues era la titular de la iglesia. Teníamos intención de verificar la estación de penitencia en forma de santo vía crucis, tal como se hace hoy, y en ella estarían los antiguos alumnos y la gente de Motril que quisiese acompañarnos. Tampoco se habló de llevar al Cristo tal como se porta hoy, a mano alzada, sino tumbado en unas sencillas parihuelas. Tras varias reuniones el Padre Alfonso planteó que

la cofradía tendría que quedar abierta a todo el mundo estudiantil de Motril pues no quería que pudiésemos ser tachados de clasistas. Su idea era que la cofradía se convirtiese en una catequesis viva y de formación continuada.

P-Por lo que veo, una estación de penitencia sencilla y participativa.

R-Sin duda. Como digo el Cristo de la Salud se quería llevar en un sencillo paso tumbado y rodeado de gente. Cada nazareno había de portar una vela que había de comprar el mismo y el hábito también corría de su costa. Era igual que el que usan hoy en día, junto al escudo, aunque varía el cíngulo de esparto y la intención que teníamos de ir descalzos. Respecto al escudo se pensó plasmarlo similar a del colegio de San Agustín, que es un libro abierto de estudiantes y una pluma, junto al corazón de Agustín de Hipona para significar el amor que exteriorizaba a Jesús. Luego creímos conveniente cambiar la pluma por una cruz.

P-¿Cuál fue su primera junta de gobierno?

R- Por mi experiencia en la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno yo formé parte de ella junto a Francisco Rodríguez Caracuel, que no era del Colegio de San Agustín sino de la Academia de San Estanislao y que ya estaba estudiando Derecho en la Universidad de Granada. El fue el verdadero hermano mayor. Como digo, al abrirse la cofradía a todos los estudiantes se pudieron incorporar muchos que ya estaban estudiando en la universidad. Tras su fundación se redactaron unos estatutos que se mandaron a la Curia y pudimos salir por primera vez a la calle. Luego quedó prácticamente desaparecida desde 1967 a 1978. Las causas no fueron otras que la ausencia de los estudiantes de Motril, ya que se encontraban dispersos en Granada, Madrid, Barcelona…etc. Como es lógico las reuniones escaseaban. Recuerdo que el tesorero era Antonio Fernando Rodríguez Pérez y estaba en Barcelona. Otros miembros eran Jorge Sánchez Martínez, Manuel Enríquez, Fernando Valdivieso, Manuel Gómez Zapata, José Carlos Valdivia….etc.

P-¿Supongo que los estatutos se retomarían de otra cofradía?

R-Así fue; son copia de los del Nazareno y solamente se les introdujeron algunas particularidades, pero en su conjunto son casi idénticos. En aquella época prácticamente eran todos iguales y no habrá reforma de estatutos hasta aproximadamente 1982. La cofradía del Cristo de la Salud es de las primeras que renueva sus estatutos en Motril para adaptarlos al Concilio Vaticano II.

P-¿Y cuando salió por primera vez a la calle?

R- En 1967, y sale organizada por los estudiantes. Constituyó todo un boom pues llegamos a contabilizar aproximadamente 500 hermanos. Allí estábamos hombro con hombro las academias, colegios, estudiantes de fuera. Era realmente un potencial humano importante, aspecto que también se hacía extensivo al económico.

P-Tras ese periodo de estancamiento como se sale de la crisis

R-Pues con el boom de la semana Santa en 1983 se incorpora la mujer y se forma el cuerpo de costaleros que agrupa a los antiguos alumnos del colegio, que son los que ponen en marcha la cofradía. A este respecto hay que significar que José Luís Escribano y Cecilio Arcas ayudaron mucho.

P- Para terminar, ¿que podrías significar de aquella época?

R-Pues me gustaría resaltar unas palabras del padre Alfonso Gorostidi que justifican el sentido de la cofradía. El dijo que todos nosotros tendríamos que dar testimonio de fe en la calle. Y el más grande testimonio era rezar el santo vía crucis, algo que no se veía en Motril nada más que cuando venían los misioneros. Nosotros queríamos rezar el vía crucis por las calles e invitar a la gente a que se sumase al acto.

Aquí dejamos la entrevista a Juanjo Escribano, una persona que se implicó en la organización de la cofradía del Santísimo Cristo de la Salud en su primera etapa. Sin duda, los datos vertidos han servido de mucho para dejar constancia del fundamento que guió a toda una generación de jóvenes en su idea de constituirse en hermandad. Bueno está que se sepa y que quede constancia por escrito ya que a partir de entonces, se iniciaría una etapa de esplendor que verá surgir en Motril nuevas hermandades y confraternidades penitenciales. La cofradía del Santísimo Cristo de la Salud fue en este sentido la vanguardia de un nuevo movimiento generacional que relanzará los actos externos que conmemoran la pasión y muerte de Cristo.

Domingo A. López Fernández

María José: símbolo de la concordia cofrade

Cuando la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Motril decidió nombrar pregonera 2008 a Maria José López García éramos conscientes del paso que se daba con esta designación; pero no terminábamos de imaginar la repercusión y el antes y después que marcaría la presencia de nuestra joven amiga en el escenario del Calderón.

Sin embargo, si de algo podemos sentirnos orgullosos todos (y cuando digo todos me refiero a las doce corporaciones penitenciales, su consiliario y a las personas que integran la junta de gobierno de la propia agrupación) es el amor, el cariño, la ilusión y la superación reflejada por el día a día de Maria José durante la preparación de su pregón. Para ella no ha sido solo eso, un pregón, sino la gran oportunidad de expresar abiertamente la alegría y satisfacción que siempre le ha producido el ser parte de toda la Semana Santa. No es necesario hablar ni explicar su directa vinculación con su cofradía de la Salud, pues es más que sabida y conocida; pero si quiero subrayar su impronta, su participación, su guiño continuo a todas las hermandades desde que era prácticamente una niña.

La recuerdo junto a la Esperanza, el día en que fue impuesta la preciosa corona a la soberana imagen... Esa fue la primera vez que vi a nuestra pregonera y se veía, a las claras, que su amor por todo lo que tuviese que ver con la Semana Santa iba para largo... Lo que ese día no puede ni vislumbrar (era 19 de marzo de 1993), era que muchos años más tarde yo tendría la oportunidad, como presidente de la Agrupación, de pedirle que pregonase a SU SEMANA SANTA. ¡Como pasa el tiempo, Maria José!. Yo en esos años andaba nada más que por «tontear» y tú eras una niña que siempre estabas sonriendo... como haces ahora.

La noche en que Daniel Pérez, secretario de la Agrupación, urdió el engaño para presentarnos en tu casa y ofrecerte el nombramiento, fue el inicio de un particular calvario para tus padres, sobre todo para tu madre que ha estado dos meses sin pegar ojo.... (Recuerdo que te dije... ¡qué exagerados... con lo tranquila que tú estás!).

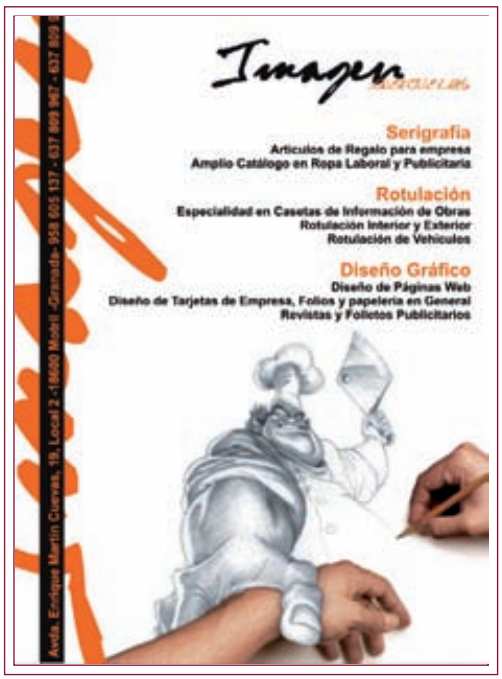
El día de tu pregón, te señoreaste en un escenario que se plegó ante la dulzura de tus palabras. Es curioso, María José, no te

equivocaste ni una vez.. Y si así hubiera sido no hubiese tenido importancia, pues quedó el tuyo como un NO PREGÓN… fue algo mejor… fue una declaración de AMOR por todos los TUYOS. Más aún, a nadie se le ha pasado por alto que Maria José ha sido el símbolo de la integración, de la concordia y de la unión de todas las hermandades; algo que hoy ya es una realidad y sobre la que nuestra pregonera es la muestra más palpable, pues su designación fue avalada por el total consenso y unanimidad de la Semana Santa motrileña, además de que esa noche no faltó (creo que por primera vez) ni una sola hermandad al Calderón, incluidos muchos de los anteriores presidentes de la agrupación de hermandades. La «foto de familia» habla por si sola.

Solo nos equivocamos en una cosa, esa noche… En las flores que festoneaban el escenario… Eran preciosas pero la presencia de María José era suficiente para engalanar nuestro orgullo de ser motrileños y cofrades.

Gracias, pregonera.

FERMIN ANGUITA
Presidente de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Motril.



¿Qué siente un costalero?

Son las nueve de la noche del Miércoles Santo, estamos en la Plaza de San Agustín de Motril, dos filas de penitentes portan cirios blancos y burdeos que iluminan las caras de los presentes, en el ambiente suena un bullicio que se torna en silencio cuando suenan tres golpes que hacen crujir la enorme puerta del templo de Los Padres Agustinos y que con un movimiento lento y pesado se abre para mostrar la cara iluminada de Él. El Santísimo Cristo de la Salud se mantiene erguido frente a la puerta, mirando a su pueblo, sujetado por 20 manos enfundadas en guantes blancos y acariciado por cientos de corazones que en ese momento se encuentran dentro del templo. ¿Alguien sabe lo que siente un costalero del cristo en ese momento? Hay unos pocos que lo saben y entre ellos tengo el honor de encontrarme. Voy a intentar, y digo intentar por que esto no es nada fácil, contar lo que se siente.

Los amigos, los compañeros de trabajo, la familia te preguntan por qué lo haces, por qué acudes cada fin de semana durante tres meses a ensayar, por que te mantienes durante horas con el brazo en alto. ¿Por qué?, Esa es la pregunta. Y quien es o ha sido alguna vez costalero sabe muy bien de que hablo.

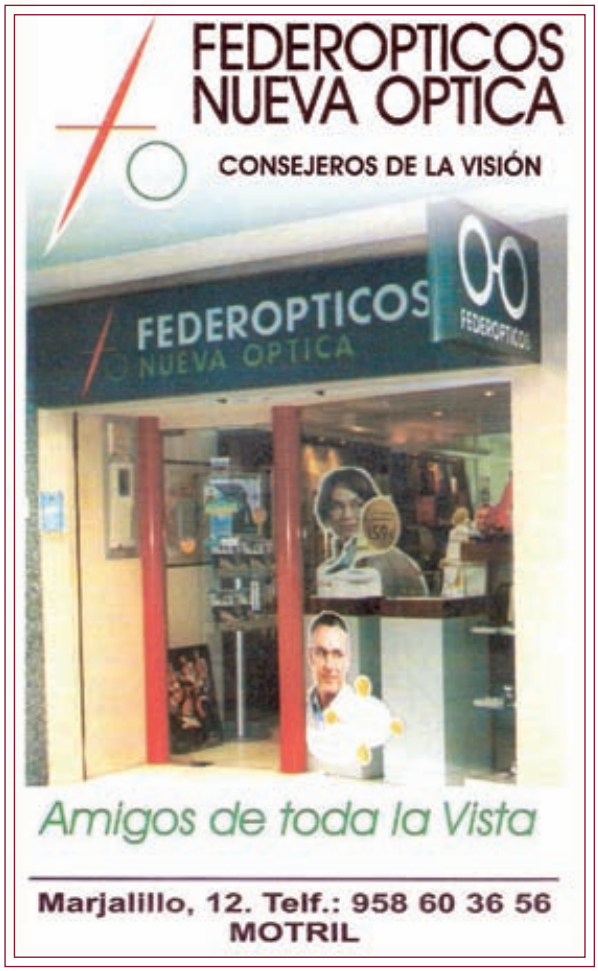
Son las 9 de la mañana de un soleado domingo de febrero, suena el despertador y te apresuras a levantarte para acudir a la cita, en la casa de hermandad encuentras una vez mas las caras que sonríen adormiladas esperando que suene el tic de la campana, ese toque de campana que nos hace levantar la cruz, es la cruz que el Miércoles Santo pasea por las calles de Motril, la cruz que servirá esa noche de lecho a nuestro Cristo, una cruz de madera que muestra su beta sacada a fuego y que deja marcada en la superficie de nuestros guantes toda su belleza ensayo tras ensayo. Hemos trabajado, estudiado, en definitiva luchado durante toda la semana, cada uno ha vivido su vida durante 166 horas, pero no importa, durante dos horas todos nos unimos para una y otra vez ensañar cada uno de los movimientos que hacen que Nuestro Cristo luzca un caminar majestuoso y serio. Esas dos horas que pasamos juntos, son una mezcla de camaradería, dolor, compañerismo, cansancio, risas, orden, desorden, alegría y felicidad y es que en el fondo todos sabemos por que estamos allí, todos sabemos la respuesta a la pregunta, aunque no sepamos contestarla.

Son las 12 del medio día, de un día cualquiera, no importa si es lunes, martes, miércoles… si volvemos a La Plaza del principio de esta narración, nos encontramos un espacio abierto que es transitado

por miles de personas que apresuradas portan sus compras, una mujer se detiene junto a uno de los puestos de flores y pide un ramo de claveles rojos, la mujer lo huele para impregnarse de su preciado aroma y cogiendo del suelo el resto de sus compras recorre los escasos 30 metros que la separan de Él, bordea las cadenas de la entrada, sube los escalones y empuja la puerta de madera que se abre dando paso a un silencio y una paz que sólo en un lugar así se puede encontrar, la primera mirada es a Su Cara, la mujer acaba de entrar en un trance especial, sí, sólo con mirar su cara la mujer parece haber conectado directamente en una conversación con Él. Los bancos de madera, ordenados frente al altar, son ocupados por unos pocos fieles que en la oscuridad de la penumbra rezan arrodillados, agachando la cabeza y entrelazando sus dedos frente a su cara, de repente se oye una moneda que cae y una luz se enciende a la derecha de los pies del cristo, la mujer sigue mirando Su Cara, sigue sumida en una conversación que solo ella oye, pero que mueve sus labios a una velocidad inimaginable, ha mantenido las flores junto a su pecho y ahora busca un hueco en un repleto jarrón blanco, que contiene cientos de flores de todos los colores y allí deposita su ramo, cruje un tallo y separa una flor, lleva su mano desnuda hasta los pies del cristo y acerca su cara para besar sus pies, su mano que se ha mantenido parada, ahora recorre los dos pies del cristo acariciándole, se acerca hasta la virgen, la mira mientras busca su manto, lo coge y lo lleva hasta su cara para besarlo y al soltarlo deposita junto a el la flor roja, mira de nuevo al cristo y lo despide con la mirada, coge sus bolsas y desfila hasta el exterior, allí se cruza con un hombre que se ha detenido junto a las cadenas, el hombre apoyándose en ellas, descalza sus pies y remanga su pantalón, clava las rodillas desnudas en el suelo y camina arrodillado hasta los escalones, los sube, abre la puerta y llega de rodillas hasta la verja que lo separa de Su Cristo, lo mira desde el suelo y queda allí postrado pidiéndole ayuda, y así continúa un desfile incesante de fieles que visitan diariamente la capilla del Santísimo Cristo de La Salud y Nuestra Señora del Mayor Consuelo. Aquí la pregunta se repite, ¿Por qué acuden día tras día cientos de personas a ver a su Cristo? Seguro que cada uno de ellos tiene su razón, seguro que cada uno de ellos en su más profundo sentimiento lo sabe aunque no sepa explicarlo.

Son las 2 de la madrugada de la noche que va del Miércoles al Jueves Santo, la plaza espera melancólica y triste la llegada de la cruz, esa cruz que vuelve a su templo un año más para cobijarse en su casa. La gente empieza a amontonarse, los penitentes llegan para convertirse, en pocos minutos, en espectadores del encierro. Este momento del desfile es muy especial e íntimo, es un momento que disfrutan los que nos han acompañado durante todo el trayecto, nuestros cofrades y sus familias, es el momento en el que un niño ve a su padre quitarse el capillo para poder santiguarse al paso de la cruz, esa cruz que han

llevado durante horas quizás su hijo quizás su hermano o seguramente su amigo. Las caras de los costaleros muestran ya sin poder evitarse el cansancio de las horas, la cintura se vuelve rígida y dolorosa, los brazos tiemblan pero el corazón aguanta y sigue meciendo Nuestro Cristo a cada paso. El tambor redobla convirtiéndose en el motor que mueve nuestros pies y que nos lleva junto a la puerta, esa puerta que ya está abierta y que espera la llegada de su hijo. Con paso apresurado pero majestuoso, Nuestra Señora del Mayor Consuelo llega para reunirse con su hijo, las dos imágenes descansan y el Padre Laureano lee la última estación de ese vía crucis que nos ha conducido por las calles de Motril y que ahora llega a su fin. Se produce la última levantá, las dos imágenes parece que se mecen con la brisa de la noche, la virgen se acerca a su hijo y en el último intento de ver a su hijo se inclina hacia El, es en ese preciso instante cuando el extremo de la cruz golpea el suelo y la cruz se pone de pie en un escalofriante movimiento que sobrecoge los corazones de los presentes, los pétalos que le han arropado durante todo el recorrido caen al suelo dejando al descubierto la belleza de la imagen, las voces de los costaleros rotas por el esfuerzo, gritan tres vivas que rompen el silencio ensordecedor. Poco a poco la imagen vuelve a caer sobre un lecho de brazos que lo conduce con cariño hacia el



interior, brazos de unos costaleros que saben que no lo volverán a mecer hasta el año que viene, pero que sienten una gran alegría, la alegría del trabajo bien hecho, la alegría de saber que Su Cristo ha desfilado un año más como se merece y todo gracias a ellos. Se felicitan unos a otros y se acercan a la imagen para disfrutar de un privilegio, el privilegio de poder tener «al Cristo de la Salud», como nosotros lo llamamos, a una distancia tan corta que la impresión te impide tocarle, en ese momento te sientes el más dichoso, un privilegiado.

Si volvemos al principio de la narración, en esa plaza, repleta de gente, esa puerta que mostraba Su Cara iluminada ahora se cierra, el cristo se baja de ese trono de brazos y en ese momento de intimidad, en el que sólo quedamos los costaleros y costaleras dentro del templo, nos preparamos para elevarlo acostado sobre nuestros brazos, en ese momento de silencio la voz de un costalero suena: «chicos esta levantá es nuestra y se la vamos a dedicar a todos los que no están ya con nosotros y a todos los costaleros y costaleras que este año no pueden salir, va por vosotros», un golpe de mazo hace temblar la cruz y esta se mueve hacia atrás, hacia delante y en un giro hacia atrás se eleva sobre nuestras cabezas, es una lástima que esta levantá sólo la podamos disfrutar nosotros, para mi es la mejor, pero claro si no fuese así perdería todo su encanto. La puerta vuelve a abrirse y suena una saeta que pide silencio, un silencio que enmudece al gentío, los pétalos caen desde el cielo sobre Nuestro Cristo, las caras de los costaleros son serias e inexpresivas hasta que una gota, una larga gota brota de sus ojos para recorrer su cara, esa lágrima delata su sentimiento, en ese momento y en muchos otros de esta narración está la respuesta a esa pregunta, la pregunta que nos hemos hecho cada uno en nuestro interior y que no somos capaces de contestar, que no somos capaces de expresar mas que con nuestro sentir interior. Sí, yo puedo decir, que si sé lo que siente un costalero cuando lleva a su imagen, lo se muy bien, aunque no sea capaz de decirlo en una frase, pero espero que con esta, mi narración, la narración de un costalero, haya podido acercaros a todos un poco más a esa respuesta, que solamente cada uno en su interior puede contestar.

Rafael Juan Godoy Tirado
Costalero del Stmo. Cristo de la Salud

Tanatorios y Funerarias del Sur

Almería | 950 624 242
Berja | 950 492 222
Campos de Níjar | 950 367 000
El Ejido | 950 573 377
Motril | 958 824 772

C/ Suflí, 4
Tel. 950 624 242
Fax. 950 141 215

INMOBILIARIA MOTRIL
C/ Nueva, 28 - MOTRIL

CAÑAMAZO
Tienda de labores
y
Taller de Enmarcacion
C/ Emilio Moré, 6
Tf.958605537
MOTRIL

Estaciones de Servicio
RUDISA, S.A.
SERVICIO DE GASOLEO A DOMICILIO
PEDIDOS AL TELÉFONO 958 82 30 61
Camino de la Vía, s/n.
Teléfonos 958 82 30 61 - 958 82 30 29
MOTRIL - PUERTO

GRUPO TROPICAL BEACH
GRUPO TROPICAL BEACH
GRUPO TROPICAL BEACH
GRUPO TROPICAL BEACH

AYUNTAMIENTO DE MOTRIL
Con la Semana Santa

Amarga decisión

Puede que el 6 de Abril de 2006 quede en la historia de la Cofradía como una fecha muy señalada, ya que si mal no recuerdo puede ser la única vez que la Cofradía no ha realizado el recorrido en su totalidad.

Amaneció el Miércoles Santo nuboso, con lo cual estuvimos toda la mañana mirando al Cielo con el deseo de que aparecieran algunos claros, a veces lo hacían pero no lo suficiente para tranquilizarnos, ya que los días anteriores presagiaban agua y al final cayeron algunos aguaceros.

Eran las 4 de la tarde cuando nos reunimos en la Iglesia de los P.P. Agustinos para realizar lo que a nosotros nos gusta llamar «la primera levantá». Encuentro este en el que rezamos con nuestro director espiritual , el Padre Laureano, algunas oraciones, nos decimos unas palabras para intentar tranquilizar los nervios anteriores a la salida al igual que se realiza una «levantá» de las imágenes, lo cual resulta altamente emotivo.

Viendo que el tiempo estaba un poco revuelto, decidimos reunirnos con urgencia la Junta de Gobierno para saber que hacer en un momento determinado si se presentara la lluvia o simplemente amenaza seria ya que una vez comenzado el desfile procesional, cada uno estaríamos realizando nuestra labor y no podríamos tomar una decisión entre todos. Decidimos que en este caso se suspendería el desfile procesional y no se pondría en riesgo a toda la Cofradía principalmente a las Imágenes.

A las nueve de la noche, ya que el cielo no estaba cubierto del todo, se tomó la decisión de iniciar el desfile. Todo transcurría con normalidad, excepto mi corazón que latía a más de cien, por lo que parecía presagiar algo no muy bueno, intentaba tranquilizarme andando de adelante atrás y de atrás hacia delante; ya casi lo había conseguido, dentro de la tranquilidad que se puede llevar realizando el desfile procesional, y cuando el Cristo llegaba a la calle de las Cañas, ocurrió lo que durante todo el día estábamos temiendo, que nos lloviera en la calle, en ese momento un costalero se dirigió a mí y me dijo ¡voy a por el plástico! ¡corre! le respondí yo, pero al poco de llegar con él las gotas dejaron de caer. En aquel momento lo que yo no sabía, me enteré después por la televisión, es que a la Virgen si le llegaron a poner el plástico cuando estaba por la Rambla del Manjón, aunque es verdad que fue durante poco tiempo. Seguimos hacia las Nazarenas ya con el miedo metido en el cuerpo, y mientras estaban cantando volvió a caer agua, esta vez las gotas eran mucho más grandes y abundantes aunque tampoco era diluviar. Entonces

miré hacia arriba y no vi ningún claro por lo que se lo comenté a los que tenía a mano, que era Eduardo y el Padre Laureano, y me dijeron que la decisión que yo tomara bien tomada estaría. Dudé durante un momento mientras paseaba y cuando llegó la hora de seguir adelante ya no me lo pensé más, no podíamos arriesgarnos a que nos cayera un aguacero más abundante entre las calles venideras sin poder resguardarnos en ningún sitio, y tomé la decisión más triste de mi etapa como Hermano Mayor y responsable de la Cofradía que no fue otra que la de volver a nuestra Iglesia por el mismo camino por el que habíamos venido. El regreso fue ordenado y triste, conteniendo la rabia por no poder completar el recorrido. Durante el mismo, mandé un recado al presidente de la Agrupación para comunicarle la decisión tomada, y ellos decidieron que irían en nuestro encuentro para poder plasmar en el libro de venias nuestra salida, con lo cual nos convertimos en la primera Cofradía que realiza la firma en la puerta de la Iglesia ya que allí fue donde nos esperaron los representantes de la Agrupación con su presidente al frente, detalle que desde estas líneas les agradezco enormemente.

Una vez en la Iglesia, mi decisión no fue entendida como acertada por todos, cosa muy comprensible ya que no todos pensamos lo mismo y por suerte o por desgracia para mi, no volvió a llover, por lo que lo dije entonces al dirigirme a todos los hermanos de la Cofradía, y lo vuelvo a repetir ahora. Pido perdón a todos los que no estén de acuerdo conmigo por la decisión que tomé pero no podía poner en peligro el poco patrimonio que tiene la Cofradía y lo que es más importante, el riesgo de que hubiera ocurrido algún accidente al tener que correr hacia la Iglesia en caso de lluvia.

Por suerte para mi, ya que le doy muchas vueltas a las cosas antes y después de que pasen, la mayoría de los hermanos de la Cofradía estuvieron, aunque tristes, de acuerdo conmigo y toda la Junta de Hermanos Mayores me felicitó por la decisión tomada. Se quiera o no, todo esto te ayuda a digerir el mal rato, pero lo que si se es que lo llevaré conmigo durante mucho tiempo porque al fin y al cabo la decisión la tuve que tomar yo.

Juan Carlos López

Devoción popular

Quiero desde estas líneas agradecer a todas aquellas personas anónimas que día tras día visitan en un constante ir y venir la capilla del Stmo. Cristo de la Salud y Ntra. Sra. del Mayor Consuelo, precisamente esa gente es la que me ha inspirado a escribir este artículo y a ellos quiero dedicárselo.

Vivimos en una sociedad en la que nos cuesta reconocernos como cristianos y hasta el que más critica esta creencia, estoy segura que en algún momento de su vida habrá llorado mirando al Cielo pidiendo ayuda Divina. Y pobre del que no lo haya hecho por considerarse agnóstico, ¡que sólo se debe de encontrar en los momentos de angustia!

Hubo en día no muy lejano, concretamente el día que se celebró la Ofrenda y el Besamanos a Ntra. Sra. del Mayor Consuelo, que me puse a limpiar su mano con un pañuelo cada vez que alguien la besaba, dicha tarea no me había sido encomendada nunca pero puedo asegurar que no será la última vez que la realice ya que me metí en la piel de cada persona que se acercaba a Ti Madre Mía y casi en muchos momentos tuve que aguantar las lágrimas porque la cara de cada uno reflejaba su historia: la cara de aquella anciana que a duras penas podía subir los peldaños del altar para besar tu mano y pedir por todos, sus hijos, sus nietos y su anciano marido que Dios le permita vivir unos años más a su lado; la que al contrario se acerca pidiéndote un poco de compañía porque ya nadie se acuerda de ella; la madre que en su cara refleja la alegría de haber dado a luz un hijo sano y la que te pide que tras muchos años de espera pueda concebir ese hijo que tanto desea; o la que tiene un hijo enfermo o un familiar; o la cara de aquel niño que llega con su madre y al verte tan cerca te mira con la boca abierta y besa tu mano sorprendido; o aquella persona enferma que te pide vivir unos años más junto a su familia. Fueron tantas y tantas las historias que aquella tarde te fueron encomendadas que estoy segura que en todas habrás obrado, en unas habrás podido dar solo Consuelo y en otras habrás devuelto la alegría.

Yo también bese tu mano y soy una de esas tantas historias que se acercaron a ti aquella tarde; y quiero que con el gozo que yo he besado este año tu mano por sentirme escuchada, el año que viene mucha de esa gente que ha venido a Ti con su historia particular, pueda volver a verla pero esta vez con lágrimas de alegría.

Yolanda Rodríguez

El Telar®
COMERCIO,1 - 18600 - MOTRIL - TLF. 958 - 600462

Inma Díaz
estética
Avda. Andalucía, 2 - 1º B
18600 MOTRIL (Granada)
Tel. 958 82 09 84

Aseguramos su tranquilidad...
Autos
Vida y Pensiones
Diversos
Empresas
Millán Molina, S.L.
Agencia Elite, nº 5
ESTRELLA
SEGUROS
C/ Rodríguez Acosta, 3 Bajo MOTRIL (Granada)
Tel. 958 82 58 13 - Móvil 667 62 78 73

Aljibe
pub
Paseo de las Explanadas

AC Asociación de Comerciantes
C. Comercial Abierto de Motril

La Semana Santa en Motril

Extracto de un pregón solidario

Al entrar en Jerusalén rezando un Rosario
orando en el Huerto, deseando la Victoria
pidiendo Perdón y Misericordia.
rezar un vía crucis clamando Consuelo
para tener el Poder de mitigar el Dolor
de llevar la cruz a cuestas con Esperanza,
porque a pesar de sufrir la Pasión con Amargura,
tener una Buena Muerte
y después de Expirar
descansar en el Sepulcro sufriendo el Dolor
de la Soledad de una madre con su hijo Yacente,
esperando la Resurrección y, por fin, la Paz.

Ahora os voy a hablar de mi cofradía «El Cristo de la Salud y Ntra. Sra. del Mayor Consuelo»; muchos pensarán que me ha sido muy fácil contar todo lo que siento por ella, puesto que es a la que pertenezco. No es así, en realidad no encontraba las palabras adecuadas para expresar mis sentimientos hacia mi Cristo y mi Virgen.

Cuando era pequeña, me acuerdo que Eduardo traía la imagen de la Virgen de la Iglesia de los Hospitalicos de Granada para que procesionara junto con el Cristo de la Salud. ¡Eduardo, mi gran amigo!, de hecho, estamos en esta cofradía por él. Hasta que un año se decidió hacer una copia de esta imagen para que estuviera todo el año con nosotros. Cuál fue mi alegría cuando se pensó que las pestañas que se le pusieran fueran naturales y, además, fueran de mi propio pelo.

En esta cofradía he hecho muchas amistades, hasta el punto de convertirnos en una gran familia.

Al empezar a preparar todos los enseres para el día de la procesión, me noto los nervios propios del momento y cuando ya terminamos, siempre hay alguien que suele decir: «¿Ya está todo listo para salir? No creo, parece que se nos olvida algo pero no se el qué». Bueno, ya caeremos en la cuenta de lo que es. Si se nos olvida, es que no será imprescindible. ¿Os imagináis quién puede decir esa frase? Pues, quién va a ser, mi padre, ejerciendo de Hermano Mayor y es que, como no hay nada que no sea importante para este día, no nos quedamos tranquilos hasta que no nos acordamos de lo que falta.

Ya son las 9 de la noche, hora en que mi Cristo de la Salud va a salir de su iglesia, entonces acompaño al Hermano Mayor a dar los toques en la puerta para que la imagen salga. Aunque lo lleve haciendo muchos años, nunca me acostumbro y las piernas me tiemblan, empiezo a respirar muy rápido: Todo esto me ocurre porque paso muchos nervios, sobre todo al verlo salir. Cuando ya está en la plaza y le canta el coro la saeta, la mayoría de las veces no puedo contenerme y a la vez que le canto en voz baja se me escapa una lágrima, o muchas más.

Hace un par de años le di una levantá a mi Virgen: Iba en la procesión muy, pero que muy nerviosa, porque parecía que con esa levantá que hice les daba fuerzas a sus costaleras para que no se quedaran a

mitad, sin ellas, y para que me recordaran durante todo el recorrido. Para mí lo que hice fue lo más grande que me había ocurrido nunca.

Como ya sabéis, el año pasado no pudimos completar el recorrido y nos dimos la vuelta por la lluvia. Se me cayó el mundo a los pies porque, este día es muy importante para mí, no sólo lo espero durante todo el año haciendo actividades, sino que acompañar esa noche a mi Cristo, en la calle, es lo mejor que me podía pasar.

No quisiera dejar pasar la ocasión de hablar algo de las cuadrillas de costaleros y costaleras que portan a nuestras imágenes en Motril. Yo no he estado viendo las procesiones de otros lugares, tan sólo las conozco por la televisión. Sí, tronos muy grandes, muy pesados, pero seguro que en devoción, voluntad y cariño hacia sus titulares difícilmente ganen a las de aquí ya que eso sólo se nota en la forman de llevar los pasos.

Vais a permitirme ahora que haga una referencia especial, aunque breve, a las cuadrillas de mi cofradía.

- La de mi Cristo de la Salud: De ésa creo que puedo hablar con más conocimiento ya que mi hermano, persona a la que admiro y quiero mucho, pertenece a esta cuadrilla de costaleros y sé que, aunque él lo porte por su devoción, también lo hace en gran parte por mí y si ve que le faltan fuerzas para seguir, sabe que aquí estoy yo para echarle una mano aunque sólo sea dándole ánimo. Tanto él como muchos que no residen habitualmente en Motril por motivos de estudio o trabajo, hacen el esfuerzo de venir exclusivamente en esos días para realizar sus ensayos, de forma seria y respetuosa como la que más, derrochando cariño hacia su Cristo, con esa forma de andar que parece como si la imagen fuera flotando. Me emocionan.
- Y la cuadrilla, pionera, de las costaleras de Motril, de mi Virgen del Mayor Consuelo, a las que les tengo un cariño muy especial y por el trabajo que realizan les tengo envidia sana, pues es el lugar en donde me gustaría ir, pero ya que no puede ser, ellas saben que, si en algún momento notan que les pesa un poco menos, debe de ser porque mi corazón siempre va con ellas.

¡Olé, por los jóvenes costaleros motrileños!

Desde aquí quiero dirigirme a la juventud de Motril. Alguien dijo alguna vez «Dame un punto de apoyo y moveré el mundo». Pues ese punto de apoyo sois los jóvenes motrileños, porque, si no fuera por vosotros, no veríamos a nuestros titulares en la calle.

Os he descrito brevemente la Semana Santa de Motril tal y como yo la veo y como la vivo: una Semana Santa llena de emoción, de religiosidad, de experiencias de todo tipo. Con riqueza en imágenes que no tienen nada que envidiar a otra de fuera, más o menos importante, con un fervor inusitado y, sobre todo, y por encima de todo con una riqueza humana fuera de lo común que, bajo mi punto de vista, es lo más importante. Se puede tener más o menos patrimonio artístico, pero el amor y el cariño de las personas es lo que perdura en el tiempo y es lo que queda en el corazón para toda la vida.

Pregón Oficial de Semana Santa de la Ciudad de Motril. Año 2008.

La advocación de la Salud en Motril

Hace algunos años, concretamente en noviembre de 2004, en la cordobesa ciudad de Aguilar de la Frontera tuvo lugar el «I congreso nacional de la Advocación de la Salud» a los que acudieron una nutrida presencia de cofrades procedentes de numerosos puntos de la geografía española. Motril estuvo muy bien representado tanto por cofrades como público como académicamente con la ponencia del historiador Domingo A. López Fernández bajo el título «La Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud: Fervor y Devoción al Crucificado en la Semana Santa Motrileña».
Antes de continuar aclarar que la palabra advocación es «cada uno de los nombres con que los cristianos rinden culto a la Virgen o a Cristo, así decimos: es devoto de la Virgen en su advocación a Nuestra Señora del Mayor Consuelo o sigue fielmente al Señor en su advocación al Santísimo Cristo de la Salud».

UN POCO DE HISTORIA

Entre las numerosas imágenes de Jesús y María que salen en procesión en las ciudades y pueblos andaluces durante la Semana Santa, un número elevado poseen la advocación de la Salud. En el patrimonio andaluz existen otras esculturas religiosas con referentes de acción curativa o protectora pero este congreso se centra en el análisis como soporte milagroso o de la acción de gracias por una curación o salvación.
El ser humano frente al miedo y a la incertidumbre ante el dolor y al desconocimiento del desarrollo final de las enfermedades junto a las situaciones de pánico y confusión, siempre ha invocado la intercesión divina o sobrenatural, que en la religión católica se ha centrado en Dios, María y personas con virtud santa. Además, los escritos religiosos han insistido en la relación del pecado humano con la aparición de castigos divinos a través de epidemias.
La imagen escultórica ha sido protagonista de hechos milagrosos relacionados con la curación de enfermedades y salvación de la muerte. El creyente deposita toda su fe en las imágenes de Jesús, María y los Santos a los que habitualmente reza.
Salvo excepciones, la mayor parte de las imágenes antiguas con la advocación de la Salud responden a la representación de Jesús crucificado y muerto.

SALUD EN MOTRIL

«Vosotros vais a dar testimonio de fe en la calle».
Esta frase, cargada de gran significación cristiana, resume en su contexto de actitud ejemplar de unos jóvenes motrileños que allá por el año de 1966 pretenden vivir con especial recogimiento las fechas conmemorativas de la pasión y muerte de Cristo.
Las fuertes raíces y la sintonía espiritual con su titular han enaltecido su pasado y le sitúan en lugar privilegiado para que su historia tenga que ser contada. Hablamos de una cofradía que mantiene sensibles diferencias con el resto de las establecidas en la ciudad. Es distinta porque verifica en exclusividad su estación de penitencia en forma de santo vía crucis. Y se distingue, igualmente, porque el paso de

misterio carece de trono procesional, lo que permite que el crucificado pueda ser portado a brazo alzado por sus jóvenes costaleros.

Es cierto que la cofradía del Santísimo Cristo de la Salud forma parte de la historia reciente de esta ciudad (42 años). Sin duda le otorga especial significación ese bello crucificado que se venera bajo la advocación de la salud. La imagen contribuye a arraigar la piedad de los fieles, aviva sentimientos y despierta pasiones pero, sobre todo, reafirma la fe en Cristo. La religiosidad popular tiene aquí un perfecto ejemplo para su análisis. Contemplar, hoy en día, el rosario de fieles que visita a diario su capilla merece un particular toque de atención. En este sentido la querencia popular nunca ha puesto freno a sus arraigadas creencias y de ello han dado fe la infinidad de devotos, fotografías y objetos personales que tradicionalmente se han arracimado junto a la imagen. Ante todo, al crucificado se le suplica su mediación ante la enfermedad, su amparo ante el sufrimiento o su perdón frente al agravio mediante un suave acariciar de sus pies. El Cristo de la Salud irradia una fuerza interior que conforta los corazones. La visita a la capilla se convierte en un bálsamo consolador para los fieles. Sólo un día al año, el miércoles santo, el fervor popular se da cita en la calle para ofrendar sus plegarias al sagrado titular. La impresionante manifestación de fe congrega a miles de personas en torno a la imagen y le equipara a un auténtico fenómeno de masas. Por hechos como los mencionados la historia del motrileño Cristo de la Salud merece ser dada a conocer.

Recién iniciados los años sesenta corren aires de renovación en la Semana Santa motrileña. Ha transcurrido ya más de una década desde que las primeras organizaciones cofradieras quedaran instauradas y el panorama, se presenta realmente esperanzador.

Estos nuevos aires pretenden hacer partícipes a los más jóvenes en el sentido cristiano de la fiesta. Y es aquí donde encontramos el origen de la cofradía del Santísimo Cristo de la Salud.

Los principios que la guían quedan perfectamente reglados en sus estatutos y no son otros que vivir en la fe de Cristo y dar culto público a ese bello crucificado que se venera bajo la advocación de la Salud. El resultado está hoy en la calle. La cofradía se encuentra fuertemente asentada en sus bases y es un referente espiritual para la ciudad. Sentido del deber, una actitud cristiana ante la vida, fuertes lazos de hermandad y fe en sus titulares son las cualidades que han arraigado entre sus miembros para procurar

AUTO TALLER
Siempre Ofertas en:
- Tubos de Escape
- Neumáticos
- Discos
- Pastillas de Freno
- Amortiguadores
- Aceites y Filtros
- Baterías
ABIERTO DE LUNES A SÁBADO DE 10:00 A 22:00 H.
Centro de Lavado
Lavado a Presión (Agua Caliente)
Autolavado
Aspiradores
WE SPEAK ENGLISH
PARKING C. C. ALCAMPO · Tel. 958 60 52 05

JOYERIA ROSI
Joyas - Oro - Brillantes
Relojes Lotus - Festina - Viceroy
Salvador Alarcón Velasco
Relojes Oficiales
Calle Comercio, 4
Tel. 958 82 19 47
MOTRIL

que la devoción al Santísimo Cristo de la Salud prosiga con la misma fuerza e intensidad que desde siempre le ha caracterizado.

Una familia de Santafé donó el crucificado a la comunidad de agustinos recoletos, desde donde durante más de cuarenta años ha estado irradiando su fuerza interior para servir de «Consuelo» a los motrileños. Corría el año 1964 y era la imagen de un imponente crucificado bajo la advocación de Santísimo Cristo de la Salud que llega para ser entronizado en la iglesia de la Victoria. Nadie pudo preveer que pronto se convertiría en una de las efigies que más muestras de veneración han de recibir en la ciudad.

La primera vez que salió el Santísimo Cristo de la Salud en Motril se organizó en vía crucis, como ha perdurado hasta nuestros días, salió de la Iglesia de la Victoria, recorrió las céntricas calles de la ciudad hasta culminar en el Santuario de la Virgen de la Cabeza. Ya desde el principio la devoción es latente como exponen sus crónicas, «por la asistencia de fieles y el fervor que se respiraba, resultó un acto de penitencia que no lo olvidarán los motrileños».

Años más tarde, concretamente en 1978, encontramos otras crónicas que dicen «los jóvenes universitarios de Motril y pueblos cercanos sacaron sobre sus hombros al Santísimo Cristo de la Salud, al que tienen por patrono y profesan honda devoción. Se recorrieron las calles rezando, con cánticos de penitencia y

haciendo las correspondientes estaciones del Vía Crucis. Nos acompañó un gentío inmenso con silencio, recogimiento y devoción…, cosas estas que raras veces se ven en las procesiones de Andalucía».

En 1979 se decía «gruesos y amarillentos cirios regando con sus lágrimas la calzada motrileña, pies, muchos pies, muchísimos pies descalzos, seguían al Señor en su calle de la Amargura…, que así nos lleva a Dios».

En 1990 «…con fervor y gran participación de fieles celebramos un año más la Semana Santa, ayudados en todo momento por el grupo de jóvenes. En lo referente a las procesiones, hay que poner de relieve el entusiasmo que despierta a la ciudad el Cristo de la Salud, cuyo desfile procesional tuvo lugar, por primera vez, la tarde-noche del miércoles santo.

Pero aún con el paso del tiempo y en pleno siglo XXI la imagen del Santísimo Cristo de la Salud continúa siendo un referente espiritual para la ciudad. La visita a su capilla a cualquier hora del día nos permite comprender la grandeza de la fe que asiste a los motrileños y, sobre todo, al arraigo de una devoción que ya ha cumplido cuarenta años de existencia. El venerado crucificado se ha bastado por si sólo para erigirse en guía espiritual de tantos fieles devotos que acuden a implorarle su ayuda y meditación. No obstante, la fundación de la cofradía que le asiste ha procurado fomentar aún más si cabe al culto hacia el venerado crucificado. Precisamente la abnegada labor de sus hermanos se deja ver en un solo día, el que trasciende a su máxima expresión de fe. Cumplir con la estación de penitencia constituye la más grande satisfacción para el cofrade, que ve colmada su paz interior al contemplar al sagrado titular en la calle. Y en el otro extremo se encuentra toda una ciudad que les respalda y que asiste a la procesión para dar fe y conmemorar los sublimes instantes en la muerte del Salvador. El espíritu y fines de la cofradía con el paso de los años se han cumplido. La Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud constituye un modelo a seguir para las generaciones venideras. Y ellas han de ser las que recojan el testigo de los que les han precedido en esa noble tarea de fomentar el culto y veneración del que hoy es su sagrado titular.

Fuentes: Actas del I Congreso Nacional de la Advocación de la Salud

Mª Carmen Marcos Ortiz

Miércoles Santo y una ilusión

Tengo solo 6 años pero ya me siento costalera, me sé sus pasos, me gusta ponerme la faja de mi madre, coger el tendedero y hacer como si fuese un trono.

La primera vez que veo a la Virgen el miércoles es por la mañana, cuando entro en la iglesia y la veo tan alta y con tantas flores, me río, porque sé que ya está, dentro de poco estaremos en la calle.

Cuando llego a casa me voy a mi cuarto, cojo mi medalla que está colgada en la estantería y la pongo en mi cama con mis guantes, mi túnica y mis zapatillas.

Cuando empieza a vestirme mi madre, me da la risa tonta, y le digo, mamá: este año voy a durar hasta que la encierren, que si no me tengo que esperar mucho tiempo. Y nos vamos al patio, allí están todas las costaleras nerviosas, y yo también.

Empiezan a fajarse, me pongo nerviosa y me dan ganas de llorar no de pena, sino de ver a la Virgen tan guapa y escuchar al coro a lo lejos.

Me espero detrás del trono hasta que salen a la calle y ya cuando está fuera cojo una pata miro a la cara de la Virgen y pienso que nos vamos, mira cuanta gente hay. Para mí es la más guapa, tiene cara de niña y me gusta mucho.

Mientras estamos en la calle, pienso en muchos sentimientos, le pido por muchas personas y sé que ella me escucha.

En algunos momentos me dan ganas de llorar porque escucho lo que dicen dentro y miro a la cara de la capataz y las contraguías, las veo con una cara que no se como explicar.

Cuando veo que llega la hora de encerrarla me da mucha pena y no me quiero ir, sé que en cuanto me vaya, se acabará toda la magia de ese día, y tendré que esperar otro año más para poder colgarme mi medalla y estar junto a ella. Pero sabes que por otro lado ese día vivo una ilusión y es la ilusión de que cada año que pase estaré más cerca de dejar de ser penitente para ser costalera. Entonces iré debajo con los barales sobre mis hombros y con ella más cerca todavía. Y esa es mi ilusión, la de una niña de 6 años, que llegue el día de poder ser costalera de mi Virgen a la que tanto quiero.

Elisabeth Maldonado Fuentes

Hace ya siete años

En aquel otoño de 2001 estaba en clase de contabilidad cuando el Padre Epi nos refirió que una cofradía de Motril andaba buscando costaleros... parece que lo estoy oyendo; « vosotros que sois jóvenes y con buenas espaldas tenéis una buena oportunidad de demostrar vuestra fortaleza y fe...» confieso que esas palabras me hicieron volver a mi infancia, tenia grabado en la retina aquellas imágenes de Semana Santa, ¿sería algún día capaz de llevar o acompañar esas imágenes?, veía los tronos y pasos muy grandes y pesados. Sin embargo, me llamó la atención que alguno no, era el Cristo de la Salud.

Con los años comprendí que la fuerza física no era lo importante sino más bien la «fuerza de la fe». Y así fue como la primera vez que me presenté a los ensayos muy nervioso y expectante. Me pareció que una nueva etapa en mi vida acababa de comenzar: Recuerdo la buena acogida que todos mis compañeros tuvieron conmigo. Allí se respiraba un buen ambiente y me fue muy fácil adaptarme a aquellos ensayos y costumbres que, durante tantos años, me han hecho madurar como persona.

Fui a casa satisfecho e ilusionado porque era «costalero de nuestro cristo», parecía un niño con zapatos nuevos.

Cuando me entregaron la corbata, el pin y la medalla ya sabía que esta «aventura» iba en serio.

Y llegó el gran día, ese Miércoles Santo mágico, en el que un misterio, como un escalofrío recorre mi cuerpo, tras el clavel, « el silencio oscuro» y la llamada a la puerta. Son unos momentos intensos y emocionantes que espero cada año, como algo muy especial.

En la puerta, los acordes de una guitarra van acompasando los primeros pasos del Cristo, brazo en alto y con la expectación de cientos de fieles motrileños, mientras mi corazón bombea la sangre cada vez más deprisa, por la emoción contenida.

Han pasado los años, hoy formo parte de la Junta de Gobierno y he comprendido que la fe y la emoción de sacar a mi Cristo a la calle no es todo sino que hay un trabajo duro y constante, pero siempre con ilusión, de todo un año para que pueblo y cofrades se puedan unir en un mismo sentimiento : « la fe en mi Cristo».

Juan Miguel

¿Por qué siempre esta caliente?

Si una cosa es de hierro y vas a tocarla sabes que estará frío, eso sería la teoría; por que hay una excepción. Cuando tocas la reja que hay delante del Cristo de la Salud no tienes la sensación de frío que sería lo normal en un objeto metálico y ya se el porqué ...

Entras en la Iglesia y siempre tienes que esperar a que alguien baje su cabeza y termine sus rezos ante el rostro del Cristo; en ese momento retira sus manos de la reja pero, hay personas que esperan para seguir el ritual de ir al mercado, entrar en los agustinos, dejar las bolsas de la compra en el suelo, santiguarse frente al altar y girarse hacia la derecha, levantar la cara para mirar directamente la de Él, permanecer durante unos minutos rezando, para continuar el camino diario hasta la próxima vez. Una mañana sentada en el primer banco esperando mi momento de soledad delante de la capilla del Cristo tuve la certeza de que eso era bastante difícil, porque cuando no había una señora con unas flores en un brazo y medio puesto de pescado en el otro, había un abuelillo o una mama que con su hijo en brazos le decía ,dale besitos, dale dale besitos al Señor y todo eso continuamente, con historias diferentes pero con una misma petición, SALUD, en ese ratito observé la cara de todas esa persona y ví verdadera veneración, verdadera confianza en que su petición sería escuchada, y que al salir de la iglesia tras dejar el encargo al Cristo todo iba a ir bien. Se bien que sensación es esa, yo también he tenido que ponerme delante del Cristo con desesperación, con miedo, a veces tenia ganas de gritarle porque creí que no, me estaba escuchando, pero siempre lo hace ,siempre escucha, aunque tenga mucho trabajo con todos nosotros. Uno de esos días que con mis manos posadas en la reja gire la cara un poco para secarme la lágrimas, leo, Nuestra Señora del Mayor Consuelo; consuelo, eso era lo que yo estaba necesitando, y ahora se que cuando salimos de los agustinos después de nuestra visita-ritual nuestra respiración es mas serena, como si alguien nos hubiera dado el abrazo más protector del mundo, y ahora cuando tengo que esperar un poco para rezar o hacer mi petición, no me importa porque se que todas esas personas al marcharse llevan su dosis de amor y de consuelo y cuando toquen esa reja constantemente caliente, caliente por todas esas manos que continuamente se posan para pedir con más fuerza y vehemencia, sabrán que por allí han pasado cientos y cientos de buena gente pidiendo lo mismo. Y Me siento orgullosa porque considero al Cristo algo muy mío pero a la vez desearía que no hubiera motivos para tener que tocar ese «metal», sino por el mero hecho del agradecimiento, como si recibieras el abrazo protector de tu padre y el consuelo de tu madre.

Una costalera

GREDA
servicios topográficos

FOTOGRAMETRÍA Y CARTOGRAFÍA

Cartografía digital · Ortofotos · Fotografía aérea · Apoyos fotogramétricos de campo
Restitución analítica y digital · Modelos digitales del terreno · Aerotriangulaciones

TOPOGRAFÍA

Levantamientos planimétricos y altimétricos · Parcelaciones y segregaciones
Superficies de parcelas · Cartografía de detalle · Medición de edificios
Deslindes · Replanteos · Nivelaciones · Encajes de proyectos

www.greda.es
valero_al@greda.es
Tel. 627 965 083

RELOJERIA
UCEDO
C/ Nueva, 12 - MOTRIL

Mexicano
Comida Mexicana
Ensaladas
Burritos · Tacos
Wraps · Enchiladas
Pizzeria Happi
Pizzas
Pastas
Carnes
Cerramos los Martes, excepto festivos
C/ Carreras, 12 Bajo Motril
Tel. 958 82 20 60

Manuel Toledo Abarca
Pinturas y Decoración en General
C/ Juan de Dios Fernández Molina, 5-B
Tlf.: 958 82 24 75 - Móvil 626 190 788
18600 MOTRIL (Granada)

PORTILLO
Dibujo Técnico
Bellas Artes
Plaza Cruz Verde, 5 - A
Tel. 958 82 31 35
MOTRIL

Momentos de Cruces

Como todos sabemos dentro de la Cofradía se realizan varios trabajos. Uno de ellos, es buscar la forma para recaudar fondos y cubrir los siguientes gastos: Comprar enseres para la Cofradía, mantenimiento y proyecto Casa Hermandad, obras de caridad y donaciones, etc.

Hace unos años en una reunión, la junta de gobierno aprobó la decisión de montar una Cruz de mayo y trabajar en ella para así poder ganar un dinero extra y hacer un trono nuevo para la Virgen.

- ISA ¿recuerdas aquel primer año que empezamos con el montaje de la cruz? era un bajo «casi en ruinas» y con dimensiones como para haber montado dos cruces mas, tanta era la ilusión que teníamos por debutar en nuestra primera cruz que no nos importo nada la situación del bajo.

Por suerte en aquel momento hubo gente cofrade y no cofrade que aportó mano de obra y pala para sacar una a una por lo menos un camión de arena que había allí en el suelo.

- Sí Marisa, claro que me acuerdo, sobretodo por las ampollas que nos salieron en las manos de tanto barrer!!, pero las ampollas eran lo de menos, la ilusión por ver cada día como iba mejorando el aspecto del bajo nos hacia olvidar las pequeñeces.

Las paredes pintadas de blanco y las columnas con lunares de colores.

- ¡¡Y cuando fuimos con la furgoneta de mi hermano a por sillas y mesas a la Colina!! De esto seguro se acuerda Ana López, Mª Carmen Marcos y Yolanda que iban sentadas conmigo delante, y todos los niños que vinieron a ayudarnos iban detrás con todas la mesas y sillas que parecia que estaban puestos como en un juego de Tetrix aprovechando todos los huecos!!

- ¡¡Y cuando tuvimos la cocina lista!! Todo colocadito y con nuestra barra en la cocina donde teníamos las tripas de morcilla, chorizos, longaniza, oreándose ¡Qué emoción! Aquellos ya olía a cruces.

Ese primer año la ilusión de la Cruz fue algo maravilloso, todos aportamos de todo para montar nuestro gran rincón, tan grande y con tantas aportaciones que no sabríamos definir de que tema trataba, porque la Cruz estaba hecha de zapatillas de costaleras, pero se podía ver desde un sarbe de cañaveras en el huerto de flores, hasta una noria de juguete, el apero de un burro o una negrita vestida de gitana. Todo daba igual, no teniamos un tema definido para representar nuestra Cruz, sobretodo era la ilusión que cada uno de nosotros aportaba, y nuestras ganas de participar.

- Otra anécdota que no se nos puede olvidar de esta primera cruz, es cuando se fue la luz en el mejor momento de la noche, en la cocina no dábamos abasto y los platos seguían llegando a las mesas alumbrados por los faros de los coches que metimos por las puertas (gracias a que estas eran grandes) aportaban una calidez especial.

La verdad es que siempre pasa algo de lo que después te tienes que reír, aunque en ese momento no te haga mucha gracia.

Nuestra Cruz, la más conocida por la cruz de las niñas, aunque también hay niños, volvió a repetir la experiencia por el buen sabor de boca que nos dejo el año anterior.

Esta segunda cruz fue de pencas de chumbas ¡de buena nos libramos! Ya que según nos ha recordado Yolanda, mas de una se sigue acordando de las espinas de aquel momento, sobre todo Angustias.

Ese año incluso tuvimos camisetas personalizadas con nuestro nombre y apodo ¡Todo un cachondeo! ¡Que buenos momentos!.

Tuvimos un año sabático, en el cual mientras transcurrían estas cruces mas de uno y una añorábamos el estar detrás de una barra o en la cocina, aunque si hubo algunas compañeras que para no perder la experiencia fueron cedidas a nuestra cruz vecina del Gran Poder.

Nuestro retorno fue con una tercera cruz hecha de cañas de azúcar, se dice que los descansos suelen ser buenos, pero este kit kat no nos vino muy bien que digamos, no por nada malo, sino todo lo contrario, no esperábamos que los motrileños tuviesen tantas ganas de volver a degustar los platos de la cruz de las niñas. En cocina nos queríamos multiplicar.

A veces las prisas y el estrés te juegan malas pasadas, y de eso que a la tercera va la vencida, va a ser que no.

- Marisa, recuerdo «el momento rosquilla», en ventana ¡oído cocina! Marchando una rosquilla de jamón y queso, allá va una cocinera a coger esa petición (todos sabemos los pasos a seguir para hacer una rosca: tostar rosca, untar con tomate, añadir jamon y queso y rociar un poquito de aceite por encima), bueno hay que decir que la cocina estaba a tope de trabajo, pero no sé porque me dio a mi que aquella rosquilla tendría historia. Yo seguía con mis comandas pero sin dejar de observar a la compañera, en un momento que me di la vuelta la vi raspando la rosquilla porque se le había quemado, le dije que mejor cogía otra y volvía a tostarla y eso fue lo que hizo, pero después de haberla tostado y untado con tomate, fue a poner el jamón y se le cayó al suelo ¡vuelta a empezar! Aquí si me pare y me puse a su lado, todo iba bien, ya la había terminado, le quedaba el toque de aceite por encima y claro si lo hubiese hecho así ya finalizaría

Novatada en las cruces

AGRO - MOTRIL S.L.

Polígono El Vadillo - Km. 1.800
Tel. 958 822 518
18600 MOTRIL (Granada)

con la dichosa rosquilla, pero no basto con todos esos percances que sumo uno más, pues en vez de aceite le puso vinagre.
Las había más precavidas, ya que al conocer como son las prisas en cocina, se traían hechas las manitas de cerdo de su casa en «megatuper».
- Isa además de los momentos de mucho trabajo, también los hay relajados, o es que no te acuerdas que cuando cerrábamos las puertas nos quedábamos allí durante un rato después de limpiar charlando sobre nuestro día, sobretodo lo que tuvimos que reír una noche que mientras hablábamos todos, te sentaste delante de mi para que te diera un masaje en la cabeza y te quedaste dormida en la silla de la cual hasta te estabas resbalando.
Dejando con pena esta cruz por los buenos momentos que se compartieron, pasamos a nuestra cruz de cuerda de pescador que fue la cuarta.
Como anécdota de esta cruz podemos recordar que una señora nos pidió que le calentáramos un potito, que con que mala suerte se nos cayo al suelo y tuvimos que salir mas que deprisa para encontrar la farmacia de guardia y comprar uno igual.
Esos malos tragos se compensaban con otros más fresquitos que eran los que nos traía nuestro camarero Dani en una jarra de rebujito.
En nuestra quinta cruz, que hicimos de velas, casi sin darnos cuenta estábamos prediciendo el futuro, ya que no sabíamos que habría un apagón y tendríamos que encender las velas (aunque no las de la cruz). Fue un momento romántico, en cada mesa se puso una vela y aun así no cerramos. Gracias a la buena gente ajena a nuestra Cofradía, se pudo solucionar el problema y seguir funcionando.
- Marisa, recuerdo que antes de que se produjera el apagón, mire por la ventana de la cocina y te vi allí en la barra toda iluminada, porque sin darte cuenta el inicio de todo estaba encima de tu cabeza, ya que fue allí donde empezaron a saltar las chispas de un empalme de la luz.
Nuestra sexta cruz era una inspiración botánica, ya que la hicimos de gerveras, teníamos que refrescarlas de vez en cuando porque veíamos que se ponían un poco pochas, resulto que la esponja que nos vendieron era para flores secas, con lo que ya no nos daba tiempo a cambiar las esponjas y se decidió cambiar el look de la cruz y hacerla de tomates cherrys, los cuales también nos dieron trabajo ya que los focos hacían que se madurasen antes de tiempo y teníamos que cambiarlos con frecuencia si no queríamos tener una nube de mosquitos.
Los mediodias eran mas tranquilos después del café, el cual a nosotras nos aceleraba y no podíamos estar paradas, así que este año se nos ocurrió hacer roscos y por falta de harina decidimos ir a pedirla a nuestros vecinos del Gran Poder. Como llovía, Yolanda dijo de ir en su Citroen AX y allí que nos subimos su hermana, May, Mari y una servidora, encontramos un pequeño aparcamiento cerca de un jardín donde había una palmera y Yolanda fue tan decidida que se acerco tanto al bordillo que coló la rueda dentro del jardín y aquello no salía ni para delante ni para atrás ni para ningún lado, como había barro pues patinaba, entre todas pensamos que podíamos empujar el coche con la esterilla metida bajo la rueda mientras Yolanda aceleraba pero tras varios intentos fallidos lo intente yo sola mientras ella aceleraba y me agache tanto que el barro me salpico de pies a cabeza (aun tengo un poco en los dientes, ja, ja) al final tuvimos que recurrir a los costaleros del

Gran Poder que entre unos cuantos levantaron el coche en peso y lo sacaron del jardín y listo como si nada ¡a pedir nuestra harina!

Aun no lo sabíamos pero iba a ser (hasta el momento) nuestra ultima cruz, se hizo de ovillos de lana. La verdad es que lo trabajamos mucho y nos quedo muy acogedora, era el rincón de la abuela.

¿Qué podemos comentar de esta última cruz? Recordar sobre todo un día en la cocina que era donde estábamos nosotras, por diversos motivos el día que más gente esperábamos, aparecimos muy pocos a trabajar y hubo un momento que las comandas y los platos tenían alas, allí la gente no corría, volaba para preparar todos los pedidos, para agilizar las peticiones los huevos fritos se hacían de 5 o 6 juntos y cortarlos como porciones de pizza y quedaban perfectos.

Además de todo esto también podemos recordar otros muchos momentos buenos que serian demasiado para este articulo ya que nos faltarían paginas, por ejemplo en su día a Luisa haciendo de San Pancracio con una sartén por corona, una rosca en la mano y perejil en la otra.

La broma que le gastamos a Jorge (Gran Poder) robándole una cubitera para ponérnosla de casco para la moto y muchos otros momentos como el día del reparto de mesas y sillas que nos fuimos en la furgo tú, Yolanda y yo y cuando llegamos al bajo, Dani nos estaba esperando con la manguera de agua y nos puso chorreando, o las sorpresas que se han encontrado Dani y Yolanda en los servicios, en fin muchas anécdotas y todas graciosas.

- Isa, solo nos queda seguir recordándolas y riéndonos cada vez que las comentemos.
- Pues si Marisa y esperemos que no sean las últimas, aunque no hagamos cruz seguiremos compartiendo grandes y graciosos momentos; y no perdamos la esperanza de volver a hacer otra de nuevo.

Marisa Perez y Mª Isabel Morales

Reflexiones de un Miércoles Santo

Antes de sacarte a la calle
quiero pedirte perdón,
pues no lo haría tranquila
sin reconocer mi error.
Tengo momentos difíciles
y un día dude de tu amor,
pero lejos de abandonarme
reforzaste mi corazón.
Gracias te doy Madre Mía
por seguir siempre a mi lado
pues aunque fue sin querer
cometí un gran pecado.
Quizás esto me haya servido
para jamás separarme de ti,
y poner mi vida en tus manos
para lo que te pueda servir.
Madre, quiero que sepas
que como costalera que fui
sé lo que estas mujeres
ahora mismo sienten por ti.
Los nervios se las están comiendo
de pensar en la salida
pues quieren secar tus lagrimas
y poder calmar tu herida.
Herida que producimos
en un momento los cristianos
por dejar condenar a Tu Hijo
y portarnos como villanos.
Quiero que llegue la hora
quiero que las puertas se abran,
quiero que la gente te rece
arrodillada a tu cara.

El camino será lento,
largo y bastante pesado,
pero te puedo jurar Madre
que se hace con mucho agrado.
La gente que va bajo tu paso
va ilusionada por ti,
pues tienen la dicha y el orgullo
de sentirse junto a ti.
Madre, la ilusión no les faltara
pero quizás si las fuerzas
ayúdalas en su camino
hasta volver a estas puertas.
Y ahora ya me dirijo a ustedes
los Ángeles que la van a portar
yo solo seré su guía
pero ustedes la llevaran,
quiero que este recorrido
sea un rezo a los enfermos
y sobre todo los niños
que de vida deben estar llenos.
Que Nuestra Madre les cuide
y les dé Salud y Cariño
y nunca permita en la vida
borrar la sonrisa de un niño.

Motril, Miércoles Santo
11 de Abril de 2001
Yolanda Rodríguez

LIBRERÍA EVASIÓN

Material escolar y de oficina
Libros autoayuda y esotéricos
Libros texto
Novedades editoriales

C/ Ramón y Cajal, 9 Bajo A · 18600 MOTRIL (Granada)
Tel. y Fax. 958 60 75 02 · rosapiquerasvalls@hotmail.com

SUDOKU

		7	8		5	4		
5							9	
		1	2	3				6
	7				2			1
	4			5			6	
3			6				7	
8				1	4	5		
	9							7
		2	9		6	1		4

SOPA DE LETRAS

V	D	O	Q	F	T	J	C	Ñ	C
J	D	C	P	D	A	A	P	A	U
O	N	O	R	T	P	R	M	W	J
R	P	H	W	U	Y	P	O	U	D
A	W	E	C	P	A	F	R	L	A
E	I	H	N	N	R	O	Q	L	W
C	O	N	I	I	D	P	E	L	O
N	R	L	G	A	T	V	I	R	D
O	L	U	M	I	C	E	E	C	O
A	D	A	Z	G	S	L	N	M	A
X	L	Q	T	_	A	N	G	T	P
L	B	X	Y	T	G	A	I	D	E
P	P	L	S	H	B	U	E	O	Ñ
W	H	O	L	U	G	N	I	C	M
X	C	C	C	X	L	U	G	A	Y

CAMPANILLA
CAPUCHÓN
CÍNGULO
COSTALERO
CRUZ GUÍA
FAROL
INSIGNIA
LLAMADOR
PENITENTE
PICA
TRONO
VELA

CRUCIGRAMA. Resolver en letra minúscula

	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j
1										
2							■			■
3				■		■				
4		■				■		■		
5									■	
6			■		■		■			
7										
8		■								

HORIZONTALES

a. Que tiende a la violencia
b. Tanto conseguido. Unidad de cuidados intensivos
c. Extiendas superficialmente aceite u otra materia pringosa sobre algo. Comando para realizar enlaces simbólicos a ficheros (linux)
d. Forma de 2ª persona singular masculino o femenino, común a los casos genitivo, dativo, acusativo y ablativo (reves). Recurro la sentencia
e. Antecede a ". de plasti". Matricula aragonesa (reves)
f. Voz de mando. Tipico animal navideño
g. Consonante. Iglesia, catedral en Aragón y Cataluña. Carbon Copy
h. Pareja. Existis
i. Rezad. Hielo (inglés)
j. Azufre. Nacimiento, belén

VERTICALES

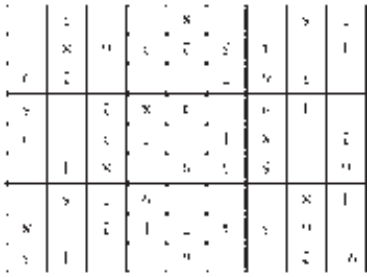
1. Ciertos regalos y agasajos que se dan en navidad
2. Pueblo de Albacete. Rusia (reves).
3. Cámara réflex de objetivos gemelos (inglés, siglas)
4. Vocal. Comer (inglés). Vocal. Dona
5. Dulces tipicos navideños nerpianos. Consonante
6. Medida de inteligencia (reves)
7. Canción tipica navideña
8. Oxigeno. Golpe que se da con la mano en el pescuezo o en la cabeza (reves)

Remedios Linares López

ASESORIA LABORAL

JUSTICIA SOCIAL

C/ Nueva, 4 - 2º A
Tel. y Fax. 958 82 28 04
18600 MOTRIL (Granada)



SOLUCIONES PASATIEMPOS
SUDOKU

HNOS- LÓPEZ LASTRA C.B.
Torno
Fresa
Calderería
Vera Cruz, 11
Tel. 958 60 15 21
18600 MOTRIL

Papelería Motrileña
Sofía Manzano Pérez
Plaza Gaspar Esteva, 1 · Tel. y Fax. 958 604 242
18600 MOTRIL (Granada)

Pepe Almendros
M O D A
C/ Catalanes 12 · Tel. 958 82 11 06 · Part. 958 60 26 57 · 18600 MOTRIL (Granada)

Perseverando Rodríguez Sáez
C/ López Rúbio - MOTRIL
Forja Artística
Cerrajería
Carpintería metálica
Tel. 958 821 247 - 650 386 765

agm. INTERNATIONAL CORPORATION

agm entertainment international corporation

agm. ASESORES ADVISORS

Oficina de negocios EEUU - España

Business offices USA - Spain

Avda. Salobreñá 17 | Tel. 958 83 38 38 | Fax. 958 83 38 38 | 18600 Motril GRANADA
Plz. de la Marina 1, 2º Dcha. | Tel. 952 21 97 92 | Fax. 952 22 45 95 | 29015 MÁLAGA
Avda. Ricardo Soriano, 12 - 2 5º | Tel. 952 92 46 41 | Fax. 952 85 82 05 | 29600 MARBELLA
Boulevar Principe Alfonso Hohenlohe | Tel. 952 90 29 34 | MARBELLA
419 La Fayette street, 4th floor | Ph. 305 733 05 35 | Fax. 305 733 05 35 | 10003 Manhattan NEW YORK
Espirito Santo Plaza, 1395 Brickell Avenue, Suite 800 | Ph. 305 421 63 42 | Fax. 305 443 16 03 | 33131 MIAMI
2000 Ponce de Leon Boulevard Suite 600 Coral Gables | Ph. 305 421 63 42 | Fax. 305 443 16 03 | 33134 MIAMI
La Noria Prol. Bosques de la reforma 1433 "B" 1 | Tel. 5255 2224 1586 | Fax. 5255 2224 1591 | 11700 MÉXICO, DF

AGENCIA INMOBILIARIA

C/ Nueva, 28
Motril (Granada)
958 82 58 02

AGRURBANA

LE GESTIONAMOS
LA FINANCIACIÓN DE SU COMPRA
GRATUITAMENTE

...le ofrecemos la mejor oferta
de la costa tropical,
con soluciones adaptadas
a su presupuesto.

Zona Norte de Motril

ÚLTIMAS VIVIENDAS
UNIFAMILIARES
DE 3 DORMITORIOS

EN PROMOCIÓN

Últimas viviendas de
4 dormitorios desde

252.450 € + IVA

Puntalón - Motril Creciendo y desarrollando

CASAS UNIFAMILIARES Y PISOS CON CALIDADES DE 1ª

centro comercial
RADIOVISION
GRANADA
Motril Central: Calle Nueva, 44 Tel. 958 600 434
Almuñécar Central: Avda. Costa del Sol Tel. 958 633 107
ALMERÍA
El Ejido: Avda. del Oasis, 9 Tel. 950 570 501